

Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung: Parte 5: Cultura y Superestructura



REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

50¢

Vol. 3, No.15

Diciembre 1978

Estrategia de los "Tres Mundos": Apología para la Capitulación

Por algún tiempo ya el movimiento comunista internacional ha prestado considerable atención al debate sobre la política internacional de China. Desde el contrarrevolucionario golpe de Estado en China poco después de la muerte del Camarada Mao Tsetung, se ha hecho bastante claro que la estrategia de los "tres mundos" forma parte integral de la línea general de los revisionistas chinos para la restauración del capitalismo en China y la capitulación ante los imperialistas, particularmente por ahora ante los imperialistas EEUU, en escala mundial.

En 1966, Mao escribió una carta a su esposa y camarada, Chiang Ching, donde dice que si después de su muerte los seguidores del camino capitalista tomaran el Poder, entonces, "La Derecha podría utilizar algunas de mis palabras así haciéndose poderosa por un tiempo. Pero entonces la Izquierda podrá utilizar otras de mis palabras y se organizará para derrumbar a la Derecha." En hecho, estas palabras fueron muy proféticas. Pero lo que sí es extraordinario es que los revisionistas han podido emplear muy pocas de sus palabras en sus esfuerzos de prestar el prestigio de Mao a una línea que es completamente contraria a la de Mao—o sea línea contra la cual él luchó toda la vida.

Pero claro, lo que se destaca más de esta teoría de los "tres mundos" es que en realidad no es ninguna teoría, sino al contrario una justificación vacía y superficial para que los revisionistas chinos persigan una política que no se basa en el interés de adelantar la revolución mundial sino al contrario una política que sacrifica el apoyo a las luchas revolucionarias, basada en una línea general de destruir el socialismo en China misma conforme con los intereses estrechos e inmediatos de los revisionistas usurpadores. Es una "teoría" chovinista que substituye a la lucha global contra el imperialismo por el interés nacional de China—como es percibido a través del espejo distorsionado de la burguesía y que demanda que estos "intereses" ocupen la posición central en el movimiento comunista internacional.

Debido a que la estrategia de los "tres mundos" es una receta para la capitulación, ha conseguido fervoroso apoyo en muchos países por todas partes del mundo precisamente entre esos supuestos "marxistas" ansiosos de agarrar cualquier justificación—especialmente una respaldada por un país tan prestigioso como la República Popular China—para capitular ante su propia burguesía. En nuestro propio país hemos visto esto de manera más clara y sin vergüenza por parte del Partido Comunista Marxista-Leninista (anteriormente la Liga de Octubre), que ha usado esta "teoría" para justificar su línea de dirigir el "golpe principal" no contra sus propios dominantes, la clase dominante de los EEUU, sino contra los socialimperialistas soviéticos. De igual manera ellos, y otros parecidos, han encontrado que la estrategia de los "tres mundos" es un pretexto muy útil para ignorar, y en hecho oponerse, a las luchas genuinas por la liberación nacional en los países de Asia, Africa y América Latina. Pero, tal como esta línea revisionista ha sido defendida por los oportunistas y socialchovinistas de todo el mundo, los marxista-leninistas genuinos en cada rincón del mundo han respondido luchando contra esta línea.

Abandono del Análisis de Clases

Los revisionistas chinos (en su artículo mayor sobre el tema "La teoría del Presidente Mao [así dice el texto] sobre los tres mundos constituye una gran contribución al marxismo-leninismo") dan a entender que el análisis de los "tres mundos" refleja el alineamiento de las fuerzas de clase en escala mundial. Sin embargo nada puede ser más lejos de la realidad.

Por el momento, dejando a un lado el encumbrado mundo de la geopolítica, es obvio que el análisis de los "tres mundos" no provee ningún entendimiento de las actuales tareas o del alineamiento de las fuerzas de clases en cualquier país en particular. Justamente al contrario, a medida que se emplea para dar dirección

al respecto, es completamente reaccionaria—con excepción tal vez de la Unión Soviética, donde aparentemente la revolución todavía no es prohibida.

Por ejemplo, en el "tercer mundo," encontramos agrupados países con relaciones de clases muy diferentes. En la mayoría de estos países, el poder político está en manos de los enemigos de la revolución, la burguesía compradora y los terratenientes. ¿Puede caber duda de que en países como Irán, las Filipinas, Chile, Kenya, Nicaragua o Brasil, la tarea que las masas populares enfrentan es la derrota de sus regímenes aún para ganar la liberación nacional? ¿Qué significado posible puede tener la "lucha contra el imperialismo" si no tiene como su piedra angular el establecimiento del dominio político de las clases populares, antes que nada de la clase obrera y el campesinado?

En otros países, tales como Mozambique o Tanzania, donde el poder político no está en manos de los representantes abiertos del imperialismo, más bien la tarea política es de armar a las masas con el entendimiento de que la burguesía nacional probablemente capitulará ante los imperialistas, o a lo mejor resultará aplastada por ellos. Los comunistas tienen que preparar a las masas políticamente, a modo de organización y militarmente, para adelantar la revolución hacia el socialismo, y tienen que desarrollar esta lucha constantemente hacia esa meta. Y la teoría de los "tres mundos" hasta coloca a los "países socialistas" como parte de este monolítico "tercer mundo." (Más adelante se tratará del porqué Mao se refirió a China como parte de este "tercer mundo.")

Así mismo, en el tal llamado segundo mundo encontramos principalmente países imperialistas. Su organización social, su base de clase, es indistinguible de las mismas superpotencias. La tarea del proletariado en estos países sólo puede ser el derrocamien-

Pase a la página 3

**¡Marcha en Defensa
de la Rebelión de
Houston y los Tres
de Moody Park!**

**¡Libertad Para los Tres de Moody
Park!**

**¡Retiren los Cargos Contra Todos
los Arrestados!**

**¡Alto al Terror Policiaco—
Justicia Para José Torres!**

¡Abajo con la Opresión Nacional!

—auspiciado por:

People United to Fight Police Brutality
Committees to Defend the Houston Rebellion
Revolutionary Communist Youth Brigade
National United Workers Organization
Revolutionary Communist Party, USA

**Sabado, 13 de enero,
Houston**

Para más informes escriba:
PUFPB, Box 87016, Houston, TX 77087
O llame: (713) 649-4159



IRAN—A principios de diciembre, las más poderosas rebeliones barrieron Irán, y una nueva deada de huelgas encabezada por los militantes obreros de petróleo casi paralizaron por completo a todo comercio e industria. El 2 de diciembre, miles repetidamente intentaron asaltar la muy defendida embajada EEUU en Teherán; el día siguiente, estudiantes armados con granadas atacaron la estación de policía, ¡matando por lo menos a tres policías adentro! El pueblo iraní ha luchado heroicamente a pesar de toda una serie de masacres.

Los dominantes millonarios de los EEUU desesperadamente están tratando de rescatar el régimen tiránico del Sha y, sobre todo, de proteger su dominación y saqueo imperialista de Irán. Pero, los intereses de la clase obrera y de la abrumadora mayoría de la gente estadounidense está en firmemente apoyar la lucha revolucionaria del pueblo iraní y en juntarse con ellos en demandar: ¡Abajo con el régimen fascista del Sha! ¡Imperialismo EEUU, Fuera de Irán!

Jim Jones: En la Imagen de su Señor

Más de 900 personas, hombres, mujeres y niños, discípulos de Jim Jones y su iglesia el Templo del Pueblo, fueron encontrados muertos en Guyana. Los eventos conduciendo a esto, horribles en sí mismos, son aún más un asqueroso desenmascaramiento de la burguesía y su sistema.

Aún la manera en que la burguesía suministra las noticias de estos eventos, a través de su prensa, provee su propio desenmascaramiento. Enormes titulares chillan la más nueva "sensación." Las noticias son adornadas con los detalles más grotescos, e ilustradas con las fotos más chocantes que han podido conseguir. Los fotógrafos rivales se apresuran para conseguir las fotos más horribles, y los reporteros por la golosina más mórbida.

El imagen de los 900 cadáveres en Guyana y toda la horrenda historia han sido promovidos de toda manera—mientras que sólo ayer estos mismos noticieros burgueses se negaban reportar el asesinato de más de 10.000 personas en una lucha justa contra el Sha de Irán. La muerte de mártires en una lucha revolucionaria contra las cadenas del imperialismo—verdaderamente "más pesada que la montaña Taishan"—es algo que la burguesía quiere esconder, pero la muerte sin sentido como en Guyana puede servir a estos buitres.

"Explicación" Burguesa

La historia de estas muertes es usada para promover la línea de que tales eventos son grotescos e inexplicables, para promover un ambiente de horror y el mensaje de que el mundo es inexplicable. "Demasiado horrible para imaginar—demasiado extraño para ser verdad" así es como un periódico de Hong Kong tituló a la noticia de las muertes, mientras que *Newsweek* lo declara "una tragedia que ejercita al máximo la comprensión," cuya explicación "sólo puede ser encontrada en la oscura patología de locura e indoctrinación en masa."

Claro, la burguesía de este país está muy interesada en promover la idea de que el mundo en general, y eventos como este en particular, son inexplicables porque una verdadera explicación y entendimiento demostraría su propia naturaleza reaccionaria y parasítica en general, además de la responsabilidad que ella tiene por horrores como éste. Así que, hasta donde intentan dar una explicación, tratan de echar la culpa lejos de ellos y su sistema, culpando a la gente misma por estos horrores y locura.

La burguesía, a través de su prensa, dice que los miembros del Templo del Pueblo son "solitarios, deprimidos, separados," "en primer lugar no fueron bien integrados en la comunidad," y cosas del estilo. Debido a estos "defectos psicológicos," esta gente ciegamente sigue a cualquier secta o líder loco que les ofrezca un sentido de ser aceptada, hasta ansiando ser subyugada y tormentada.

Al mismo tiempo, insinúan que Jones fue algún tipo de socialista. Citan a un exmiembro que dice que Jones pensaba que era "la reincarnación de Lenin." Otros artículos presentan a Jones como un "marxista," y su colonia en Guyana como "socialista."

O como otra alternativa, enfocan la atención sobre Jones mismo, su "personalidad magnética," "su carisma" y su habilidad de dominar a otros—o su control y técnica de "lavar cerebros." Como dijo un reportero, "Podemos ir de una Patty Hearst individual a la 'personalidad de grupo' de Jonesville también, y hasta no hace mucho tiempo a un país entero como China—¡sí, hay control de la mente!"

Sí, todo este episodio es uno de locura. Pero la locura y el horror del Templo del Pueblo no es ninguna aberración misteriosa e inexplicable, tampoco es el resultado de defectos psicológicos de las masas o el profundo entendimiento del "control mental" por parte de Jim Jones. Es el resultado del capitalismo decayente, que obliga a millones, especialmente a los pobres y las nacionalidades oprimidas, a vidas sin esperanza y sentido, ansiosa y furiosamente buscando una salida.

El Rdo. Jones trató de aprovecharse de esta clase de furia y angustia para hacerse una carrera. Por seguro nunca fue un socialista, ni siquiera del tipo utópico. Lo que él de vez en cuando llamaba "socialismo" fue una mezcla de mitos religiosos, culto personal, y falsos programas reformistas. En sus actividades políticas, éste sirvió los intereses de la burguesía, predicando la "benevolencia," "hermandad" y soluciones sin salida.

Jones y la Burguesía

Claro que a la burguesía y su prensa les gusta, como los alcahuetes expertos que son, trabajar los dos lados de la calle. Por un lado delicadamente se cojen las narices por los asquerosos hechos de Jones—y por el otro lado promueven a Jones y otros como él a todo dar.

La verdad es que Jones fue promovido por ellos mismos de la manera más descarada. La razón por la cual la burguesía ha hesitado en adelantar la línea de que él era un "socialista" es porque Jones tenía exten-

sas conexiones con la clase dominante. El recientemente difunto alcalde Moscone de San Francisco nombró a Jones al Departamento de Urbanización allí y después logró hacerle nombrar presidente. El Gobernador Brown de California fue uno de los prominentes politiqueros que visitó la iglesia, volviendo con elogio de lo que Jones estaba haciendo. La misma colonia de Jones en Guyana fue establecida con la directa ayuda de la clase dominante de los EEUU. Después de las muertes en masa, el gobierno de Guyana publicó una lista de prominentes representantes de la burguesía de los EEUU, inclusive Rosalynn Carter, cuyos comentarios favorables tocante Jones y el Templo del Pueblo habían sido presentados como recomendación de solvencia moral.

Esto incluyó cartas del difunto Senador Hubert Humphrey, tal como de otros senadores, congresistas y otras autoridades californianas. El secretario de HEW, Califano, escribió una carta diciendo, "la gente que está más enterada del trabajo del Templo del Pueblo y su pastor, el Sr. Jim Jones, habla de manera entusiástica de los numerosos programas sociales que su iglesia ha establecido para proveer a cada necesidad humana." Y el Vicepresidente Mondale dijo que, "conociendo del involucramiento profundo de la congregación en los asuntos sociales y constitucionales mayores de nuestro país... es de gran inspiración para mí."

Jones y el Templo del Pueblo verdaderamente estaban envueltos en "programas sociales," y un examen de la manera en que éste estaba comprometido demostrará que los politiqueros de la clase dominante tenían buena razón de elogiarle.

El Templo del Pueblo

El Templo del Pueblo se originó en Indianapolis, Indiana a mediados de la década de los 50. Desde el principio al fin fue afiliado con la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), una iglesia protestante mayor con más de 1.3 millones de miembros. En Indianapolis, el templo fue principalmente conocido por su congregación multinacional, y en 1961 Jones fue nombrado director ejecutivo de la Comisión de Derechos Humanos de la ciudad.

Más tarde ese mismo año, Jones se fue a ser misionario en Brasil, volviendo a Indianapolis dos años más tarde. Entonces trasladó su iglesia a Ukiah, California llevando consigo a 145 de sus discípulos. De allí, expandió sus actividades a San Francisco, y más tarde a Los Angeles. San Francisco se hizo su base, con una iglesia en el distrito Fillmore, un barrio decayente principalmente negro. Aquí, el Templo del Pueblo atrayó a gente negra y blanca, como un refugio del repugnante racismo promovido por la burguesía por toda la sociedad.

La iglesia también ofreció varios servicios—"programas de supervivencia," proveyendo comida, ropa, servicios legales y médicos, programas educativos y de recreación, consejo de drogas, etc. Algunos de estos programas fueron construidos según el modelo de algunas actividades parecidas que habían sido auspiciadas por las Panteras Negras en el Area de la Bahía. Esto fue un ejemplo más de como Jones cínicamente trató de presentarse como progresista mientras que llevaba a cabo actividades completamente contrarrevolucionarias. Jones también ofrecía servicios más supernaturales, en la forma de curación de fe, con "remedios" para todo desde el artritis hasta el cáncer—y hasta como volver de la tumba. A cambio de esto, los miembros de la iglesia eran obligados a satisfacer a Jones sexualmente, a ser tropas de choque de los politiqueros con los cuales Jones se ligaba, y se les obligaba a entregar todo desde cheques de seguridad social hasta casas a este miserable charlatan.

El Templo del Pueblo también estaba metido en varias actividades políticas. Además de apoyar a politiqueros burgueses como Moscone y Carter, la iglesia también prestó apoyo (de palabra) a la liberación de Sudáfrica, a los 10 de Wilmington, los 14 de Pendleton, el Movimiento en contra de la Decisión Bakke, etc. Esta fue en parte la razón por la cual Jones logró conseguir tanto apoyo del distrito Fillmore, y entre los pobres y las nacionalidades oprimidas del Area de la Bahía de San Francisco.

Pero al aprovecharse del justo odio de la gente contra las cadenas de opresión, Jones siempre adelantó una línea totalmente burguesa con respecto a estas luchas. También seguía y adelantaba cualquier organización o campaña reformista que ofreciera la apariencia superficial de "socialismo" sin correr ningún riesgo, inclusive algunas dirigidas abiertamente por los revisionistas. (Parece que Jones hasta consideró trasladar su colonia de Guyana a la URSS). Una línea y concepción del mundo contrarrevolucionarias y antipopular son el tema común de todas sus actividades. Por ejemplo, en la lucha del Hotel Internacional en San Francisco, declaró que apoyaba a la lucha de los inquilinos, en una ocasión trayendo a 500 de sus discípulos a una manifestación. Pero siempre predicaba la dependencia en los politiqueros liberales,

ayudando los esfuerzos del alcalde de desviar la lucha con un plan estafador para la compra del hotel por parte de los inquilinos. No es sorprendente ni que el Alcalde Moscone le proclamó un "pacificador," ni que el alto púlpito de madera de Jones tuvo por un lado una copia de la constitución de los EEUU, y por el otro, un cuadro de Martin Luther King Jr.

Concepción del Mundo Burgués y Cristianidad

La línea de Jones era de considerar a las masas como pasivas y estúpidas, necesitando salvadores condescendientes en la persona de politiqueros burgueses o de él mismo. En eso no era diferente a cientos de oportunistas que traicionan y engañan a las masas en cada instante. Así que no es sorprendente que otro oportunista, Jesse Jackson, diga de Jones después del descubrimiento de las muertes y suicidios en Guyana, que "Yo esperaba que todo lo bueno que hizo no sea descartado debido a esta tremenda tragedia."

El abogado del Templo del Pueblo, Charles Garry, y otros, han proclamado que la línea y el programa político de Jones son "Revolucionaria Cristianidad Socialista." Como ya debe de ser claro, no es ni revolucionaria ni socialista. Pero por seguro es cristiana. La línea de que las masas son esencialmente malas y tienen que ser salvadas por algún salvador, que es lo que caracteriza la prédica y la práctica de Jones—esto es una parte íntegra de la ideología cristiana, y es una de las razones porqué la burguesía la encuentra muy útil. Otros aspectos esenciales de la cristianidad (como de la religión en general) son la abnegación, la negación del valor de la gente, y una actitud mental esencialmente pasiva hacia el mundo (ya que el "verdadero" mundo no es éste, sino un supuesto mundo espiritual). ¿Pueden estos dos modos de pensar tener una expresión más clara y descubierta que los suicidios en masa que fueron la culminación de la línea del Rdo. Jones?

Claro que hubo un proceso de desarrollo ambos de la línea de Jones, tal como en el Templo del Pueblo mismo. Porque su mezcla de religión y de política reformista no pudo satisfacer los verdaderos intereses y aspiraciones de la gente, el descontento creció entre los miembros, y Jones tuvo que depender más y más en palizas y coerción para mantener su agarro. El mismo también se aisló de más en más de la realidad, un aislamiento que tomó un salto cualitativo cuando él huyó a la selva de Guyana.

Aquí ya no había ni la pretensión de activismo social. Los miembros a quienes él había logrado convencer de ir a Guyana se sintieron más y más descontentos con este tal llamado "paraíso" en la tierra. Jones se volvió más loco y fanático, deteriorándose física y mentalmente. El grupo investigador del congreso sólo fue la condición externa que permitió que las contradicciones internas del Templo del Pueblo impusieran su horrible realidad.

El Templo del Pueblo en sí mismo no fue nada más que una expresión de las contradicciones del capitalismo, y el episodio en su totalidad se presenta como un desenmascaramiento nauseabundo del corazón podrido de la sociedad capitalista. Fueron las contradicciones de la sociedad capitalista las que causaron la muerte sin sentido de más de 900 personas—tal como lo hacen cada día del año. Claro que el asunto del Templo del Pueblo es grotesco en sus particularidades. Pero no en su esencia. Cada año más de 5.000 personas entre las edades de 15 y 25 se suicidan en los EEUU; el porcentaje de suicidios en este país es más alto que el de homicidio.

La burguesía, por medio de su loca busca de ganancias y de la estructura que su dominio inevitablemente impone sobre la sociedad, constantemente causa la muerte sin sentido de miles en los EEUU. Y esto es además de los millones que han sido masacrados en las guerras de agresión imperialista y guerras entre los imperialistas, guerras en las cuales los capitalistas *promueven* como una virtud la muerte sin sentido de los obreros que entregan la vida por los capitalistas (por lo cual serán recompensados en el más allá). Y son estos mismos capitalistas quienes murmuran frases piadosas y levantan las manos en horror fingido sobre los acontecimientos en Guyana que su propio dominio social ha producido.

Y aún más. ¿Cómo, pregunta la burguesía, pueden haber hecho esto? ¿Cómo puede ser que toda esta gente simplemente bote su vida? *Newsweek* dice, "Tavez el horror más grande se encuentra en la realización de que gente más o menos ordinaria había sido tan indoctrinada."

El Poder de la Ideología

En realidad, estas muertes demuestran el poder de la ideología. Claro que no todos cometieron suicidio. Hubieron guardias armados, y muchos no tomaron el veneno voluntariamente. Pero muchos sí lo hicieron. ¿Y por qué deben los ideólogos burgueses encontrarlo tan extraño que lo hicieran? ¿No es verdad que la clase dominante "indoctrina" a la gente para que actúe en contra de sus propios intereses de clase cada día del año? ¿No es verdad que la burguesía elogió al soldado "indoctrinado" que daría su vida en las selvas de Vietnam en un esfuerzo que fue reconocido por todos en ese tiempo como un acto sin sentido? En realidad, ¿no ha estado la burguesía elogiando y promoviendo el entero movimiento evangelista—desde Jimmy "Renacido" Carter hasta sectas poco diferentes del

3 Mundos . . .

Viene de la página 1

to de su propia clase dominante, y no una lucha contra las superpotencias en unidad con su "propia" burguesía. Es también muy claro que muchos de los países del tal llamado segundo mundo son ellos mismos grandes explotadores internacionales. El hablar de "unidad entre el segundo mundo y el tercer mundo" sólo puede significar el fortalecimiento y la expansión de la actual "unidad" (de contrarios) que ya existe. Por ejemplo, el hecho de que en los países de África occidental la Francia goza de más saqueo que los EEUU, ¿quiere decir esto que las masas en esos países deben de luchar para preservar la situación actual? ¿Que de alguna manera el orden social fundamental sería diferente si los EEUU o la URSS les controlara sólo?

En analizar los países del "segundo mundo," la teoría de los "tres mundos" supone (o sea, ¡insiste!) que una situación revolucionaria no existe ¡ni tampoco pueda surgir de ninguna manera! Así que a la clase obrera en estos países no le queda más que contender con la burguesía por quién será el mejor luchador por la preservación de los intereses de los imperialistas.

Así que de cualquier manera que se lo analice, el análisis de los "tres mundos" no provee ni la menor idea de como avanzar la lucha por la revolución en cualquier país en particular. Pero la estrategia de los "tres mundos" está siendo promulgada como una estrategia general a nivel mundial (el problema de hacer revolución en algún país en particular no forma parte de esto). La primera pregunta que inevitablemente se le ocurre a uno es, ¿una estrategia para qué? Y una vez más la respuesta surge—para cualquier cosa *menos* el avance de la revolución mundial.

Seguramente uno se encuentra en una situación precaria apenas se propone una "estrategia" para el proletariado internacional. La experiencia histórica ha demostrado que tales estrategias, aún donde sean correctas, tienen uso limitado y de corto plazo. Del punto de vista histórico-mundial, la única alianza básica y estratégica en la época del imperialismo es la unión entre las luchas del proletariado por el socialismo en los países avanzados y las luchas por la liberación de los pueblos oprimidos de los países coloniales, como las dos partes componentes de la revolución proletaria mundial.

Defensa del Neocolonialismo

A pesar del uso liberal por los revisionistas chinos de citas de Lenin, Stalin y Mao sobre esta característica básica de la lucha contra el imperialismo mundial, el análisis de los "tres mundos" se opone completamente a los principios leninistas. En realidad, niega las luchas por la liberación nacional—esencialmente las presenta como algo del pasado. ¡En lugar de la lucha por la liberación nacional en el "tercer mundo," que únicamente puede tener como su foco la lucha por el poder político (o sea de Estado), ha sido reemplazada con la

lucha por el "desarrollo económico," dirigido por las clases reaccionarias en el Poder!

La estrategia de los "tres mundos" da por sentado que la gran mayoría de los países del "tercer mundo" han logrado su independencia, pero que todavía son sujetos al atropello y entremetimiento por las superpotencias. Pero esta suposición, que esperan lograr pasar como un juego de manos, está completamente en contra de la realidad y la línea revolucionaria de Lenin, y específicamente la de Mao. En *Imperialismo, la etapa superior del capitalismo*, Lenin demostró, con el ejemplo de la subordinación de Argentina a Inglaterra, que la independencia política formal de ninguna manera excluía verdadera dominación imperialista.

Aunque en el tiempo de Lenin estos casos fueron la excepción (debido a que los imperialistas todavía encontraban posible dominar por medio de la colonización directa), como punto importante en su lucha contra el revisionismo jruschevita, Mao subrayó que el neocolonialismo se había hecho la forma común por la cual los imperialistas, especialmente los EEUU, dominaban grandes partes del mundo. Mao luchó con dientes y uñas contra esta misma proposición de que el yugo del neocolonialismo puede de alguna manera desaparecer a través del "desarrollo económico," o sea sin la revolución. Sólo hay que recordar el ejemplo de Vietnam, donde el sur del país era formalmente "independiente," para darse cuenta de la tontería que es esta línea. La verdad es que, en la abrumadora mayoría de los países del "tercer mundo," la conquista de la verdadera "independencia," es decir liberarse del imperialismo, es precisamente la orden del día.

Lejos de ser una estrategia que daría ánimo a los pueblos en las naciones del "tercer mundo" para que se levanten contra la dominación neocolonialista, la estrategia de los "tres mundos" es una que en realidad pide que ésta sea fortalecida. Aquí vale notar algunos de los puntos "teóricos" y (prácticos) presentados por los revisionistas chinos.

Así es como los revisionistas chinos presentan la lucha en el "tercer mundo" desde la II Guerra Mundial:

En el periodo inmediatamente posterior al término de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los países del tercer mundo *todavía no* habían logrado la independencia y algunos se encontraban en un estado de semiindependencia. En *aquel entonces*, el objetivo de su lucha *era* la conquista de la independencia y la liberación nacional, y la forma fundamental, la lucha armada revolucionaria. Estos países eran universalmente reconocidos como fuerza principal en la lucha antiimperialista de la postguerra. Hoy día, los pueblos de *algunas* regiones del tercer mundo continúan llevando adelante esa lucha armada por la independencia y la liberación y permanecen en la primera fila de la lucha antiimperialista y anticolonialista del mundo. Apoyar resueltamente su lucha es un sagrado deber común del proletariado internacional y de todos los pueblos revolucionarios. [¿Como en Irán?!—PCR]

Ahora, la cuestión que se plantea es si los *países* de Asia, África y América Latina que han conquistado la independencia, seguirán siendo, durante un periodo histórico bastante largo, la fuerza principal antiimperialista. Nuestra respuesta es afirmativa. (El énfasis es nuestro.) De la mayor declaración por los revisionistas chinos, "La teoría del presidente Mao [dice el texto] sobre los tres mundos constituye una gran contribución al marxismo-leninismo" que apareció en español por primera vez en el *Pekín Informa* No. 45, 1977, y que fue publicado más tarde en forma de libro, al cual se refieren los números de las páginas. De aquí en adelante se le referirá como artículo de los "tres mundos." Pág. 44.)

El punto que quieren hacer los revisionistas es claro, las luchas por la liberación nacional son algo del pasado y existen hoy como excepción. En cambio, el punto central es si los *países* (que sólo puede significar los regímenes en Poder, distinto a las *naciones*, es decir el pueblo, podrán mantener y fortalecer su independencia. La lucha por el *poder político* es liquidada, y junto con esto la necesidad de la revolución, porque, como Mao lo dijo tan perspicazmente, "El Poder nace del fusil." A pesar de que han habido verdaderos cambios en los países del "tercer mundo" en las dos y más décadas pasadas, uno se encontraría en una situación muy difícil si tratara de explicar como la naturaleza de clase básica de estos países ha cambiado, o como el yugo del imperialismo sobre estos es hoy fundamentalmente diferente.

Por ejemplo, en América Latina, casi todos los países fueron formalmente independientes antes de la Segunda Guerra Mundial: en su sistema social no han habido cambios significantes y tampoco en sus relaciones con el imperialismo. ¿Cómo se puede decir que los regímenes de estos países correctamente señalados por Mao y el Partido Comunista de China a mediados de la década de los 60 como soportes neocolonialistas del imperialismo, hoy sean regímenes "independientes" que tienen que ser fortalecidos, y no derrumbados?

Por el propósito de demagogia, los revisionistas chinos tratan con premeditación de confundir las categorías de "pueblos" y "naciones" con "países," con esperanzas de otorgar a los regímenes reaccionarios el manto revolucionario de la lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional. Pero la demagogia es justamente eso—demagogia—y cuando nos enfocamos en los asuntos críticos de la cuestión política está claro que los revisionistas chinos se oponen a la lucha por la liberación.

Tomemos como ejemplo una de las caracteriza-

ciones del gran progreso logrado por los países del "tercer mundo" en el camino hacia la independencia. "Muchos países del tercer mundo ya tienen sus propios ejércitos y han eliminado, en varios grados, la influencia del colonialismo" ¡Qué éxito! ¿Será posible preguntar cuál es la *naturaleza de clase* de estos ejércitos? ¿Existen para mantener el orden social basado en el dominio de la burguesía lacaya y los terratenientes, o son en realidad dirigidos contra el imperialismo? Tal vez este punto de vista de la importancia del ejército explicará el amor que los revisionistas chinos tienen por el Sha de Irán quien ha logrado desarrollar un ejército que excede el de algunos imperialistas en fuerza y armamento. Y los recientes acontecimientos en Irán deben de hacerlo claro, para todo el que no sea tonto o charlatán, a favor de quién actúa el ejército.

Finalmente, sobre el amor de los revisionistas chinos del neocolonialismo, en el discurso por Teng Siao-ping ante las Naciones Unidas en 1974, donde se presentó el análisis de los "tres mundos" por primera vez, él hace la siguiente sugerencia:

La producción de materias primas ocupa un porcentaje relativamente grande en la economía nacional de muchos países en desarrollo. Si estos países pueden tomar en sus manos la producción, utilización, venta, almacenamiento y transporte de las materias primas y venderlas a precios razonables mediante relaciones comerciales en pie de igualdad para conseguir mayor cantidad de productos necesarios para el desarrollo de su producción industrial y agrícola, estarán entonces en condiciones de vencer paulatinamente las dificultades que enfrentan y desbrozar el camino para liberarse cuanto antes de la pobreza y el atraso.

¿Qué declaración de un "marxista-leninista"! ¡Ya no sólo no es necesario librar la revolución para vencer a la pobreza y el atraso, sino que las mismas relaciones neocolonialistas pueden cumplir esto! La receta para el progreso propuesta por Teng no es ni un ápice de diferente de la llamada hecha por los soviéticos por una "división del trabajo internacional," o más torpemente, la destrozada demanda de los imperialistas británicos de ser el "taller del mundo."

La relación imperialista entre los países avanzados y los dependientes no es principalmente una de falta de "relaciones comerciales en pie de igualdad," sino precisamente que los imperialistas mantienen por la fuerza una situación en la cual los países coloniales y neocoloniales son caracterizados por la producción de las materias primas y, por otro lado, son un mercado para la exportación de la mercancía fabricada y, todavía más importante, del capital mismo. Claro, es esta relación básica que hace del concepto de "relaciones comerciales en pie de igualdad" o un "nuevo orden económico" una farsa y tramoya.

En retrospectiva, queda claro que la declaración por Teng fue sólo en parte dirigida a justificar el *viejo* orden económico del imperialismo en general. También estaba anunciando su programa contrarrevolucionario de amarrar a China una vez más a la órbita imperialista—un programa que se ha llevado a cabo con vigor desde el golpe de Estado contrarrevolucionario de octubre de 1976 en China. Así como Teng miraba con envidia a los representantes de la burguesía lacaya de los países ricos en petróleo del Medio Oriente, hoy éste está en China poniendo en práctica sus propios consejos, firmando un acuerdo para vender billones de dólares en petróleo chino a los japoneses a cambio de tecnología avanzada. (La receta para el "progreso" de Teng debería haber encontrado el apoyo de Fidel Castro—a pesar de diferencias sobre ante cuál superpotencia ponerse de rodillas—ya que Castro ha estado implementando exactamente este mismo programa para la dependencia neocolonialista al mantener a Cuba como una gigante hacienda de azúcar dependiente de la Unión Soviética y diciendo al pueblo cubano que de alguna manera esto le permitirá comprar el "camino para liberarse cuanto antes de la pobreza y el atraso.")

El discurso de Teng ante las Naciones Unidas es un buen ejemplo de lo que Mao se refería cuando dijo de Teng:

Esta persona no se empeña en la lucha de clases; nunca ha mencionado esta clave. Sigue todavía con su "gato blanco o gato negro," sin hacer distinción entre el imperialismo y el marxismo.

Teoría de las Fuerzas Productivas

La teoría de los "tres mundos" y el programa general para la restauración del capitalismo tienen en común la revisionista "teoría de las fuerzas productivas." De la misma manera en que Jua y Teng en hecho predicar que China avanzará hacia el "comunismo" a través de cumplir las "cuatro modernizaciones" sobre la base de restaurar las relaciones de producción *capitalistas*, así mismo la teoría de los "tres mundos" mantiene que los países conseguirán su independencia por medio de los logros económicos sin tener que destruir las relaciones imperialistas de dependencia.

La "teoría de las fuerzas productivas" presenta el "progreso" simplemente como la adquisición cuantitativa de la capacidad productiva mientras que trata con las relaciones de producción como algo que se transformará automáticamente por sí mismo. Niega que bajo el capitalismo, y el socialismo en ciertos aspectos importantes, son precisamente las relaciones

Pase a la página 4

Jones . . .

Viene de la página 2

Templo del Pueblo?

La ideología es una fuerza poderosa. Muy a menudo, seres humanos entregan la vida voluntariamente todo el tiempo. No es un fenómeno tan extraño. La cuestión no es si alguna vez la gente debe o no morir voluntariamente. La cuestión es, ¿para qué es digno entregar la vida? ¿Por la burguesía o uno de sus repugnantes secundinas como Jim Jones? ¿O por la causa de la liberación y revolución—como las masas iraníes en los meses recientes, cuyas muertes la burguesía por la mayor parte repetidamente trata de pretender que nunca ocurrieron? Y no es cuestión de si la gente debe o no ser "indoctrinada" en una ideología. Es cuestión de *cuál* ideología guiará la vida de uno. ¿La ideología burguesa (inclusive sus variantes como la reaccionaria mezcla de Jones)? ¿O la ideología proletaria?

La clase dominante tiene un verdadero interés en enfocar la atención en todos los mórbidos detalles del fin de la carrera de su agente Jim Jones. Reconocen la oportunidad de impulsar ciertas lecciones: ¡Cuidado de romper con lo normal! ¡Cuidado de cualquier cosa que prometa el fin de algunas de las contradicciones de la sociedad burguesa! Todo intento semejante sólo puede terminar en ser "lavado del cerebro" y manipulado hasta hacerse parte de toda clase de horror y corrupción. Hay importantes lecciones, completamente opuestas, que le corresponde al proletariado sacar de este episodio. Porque demuestra los deseos de la gente por algo real, algo que explique y cambie este mundo social—y a donde puede llegar esto si sólo reciben "soluciones" falsas. Lejos de demostrar la necesidad de "volver a los viejos principios," demuestra la necesidad absoluta de la ideología revolucionaria.

La muerte de más de 900 personas en Guyana es sólo otro monstruoso crimen que la burguesía tiene que añadir a su total que ya está más que repleto. Porque fueron las contradicciones de la sociedad burguesa las que causaron estas muertes, y fue la ideología burguesa, como fue predicada por el Rdo. Jones, que llevó a la gente a esto, la última "solución" sin salida. ■

3 Mundos . . .

Viene de la página 3

productivas capitalistas (o los restos de estas) que traban a las fuerzas productivas, y que es precisamente la revolución lo que es necesario para liberar las fuerzas productivas. Y este punto de vista, el punto de vista de la burguesía, invariablemente mira a las fuerzas productivas como simplemente un asunto de los *medios de producción*, las fábricas, pozos petrolíferos, etc., y no puede comprender la verdad de la declaración por Marx de que "la mayor fuerza productiva es la propia clase revolucionaria." La aplicación de esto a la situación internacional, es el concepto del mundo de la burguesía compradora que busca engordarse de la labor de las masas trabajadoras, que riñe con sus jefes imperialistas por un más "razonable" reparto de las migas, pero sin formar nunca una idea de verdaderamente luchar por la eliminación de las relaciones de producción y de la relación entre los países que los imperialistas fomentan y mantienen.

Defensa de la Patria al Estilo de los "Tres Mundos"

Uno de los puntos culminantes de ironía de la estrategia de los "tres mundos" es que mientras que elimina, como si fueran vestigios de una época ya pasada, a las guerras por la independencia del imperialismo (liberación nacional) en los países del tercer mundo (o por lo menos las que son dirigidas contra los EEUU), las rescata en Europa. Según el artículo de los "tres mundos," refiriéndose a Europa,

La guerra nacional contra una agresión, esclavización y masacre de gran envergadura por parte de las superpotencias sigue siendo en la Europa de hoy no solamente posible y probable, sino también inevitable, progresista y revolucionaria. (Pág. 64.)

Es difícil imaginarse un ataque más directo contra los básicos principios leninistas de cuál debe ser la actitud del proletariado en los países imperialistas contra su "propia" burguesía. Claro que es muy bien conocida la posición que tomó Lenin durante la I Guerra Mundial y la lucha contra los que tomaban cualquier otra posición menos que la de trabajar por la derrota revolucionaria de su propia burguesía. Como Mao resumió concisamente en 1938, "En lo que se refiere a la cuestión de la guerra, los Partidos Comunistas de los países capitalistas se oponen a las guerras imperialistas de sus propios países; si se producen tales guerras, su política se orienta a la derrota de los gobiernos reaccionarios de sus propios países. La guerra que quieren emprender dichos Partidos no es otra que la guerra civil para la cual se están preparando." ("Problemas de la guerra y de la estrategia," *Obras Escogidas*, Tomo II, pág. 226.)

Pero según los actuales gobernantes revisionistas de China, es anticuada esta cita de Mao, tal como su línea revolucionaria en general. Al contrario los partidos comunistas tienen que estar preparándose para una guerra contra las superpotencias (es decir contra los soviéticos). Y pueden comenzar "hoy" planteando la consigna de "defender la independencia nacional." (Artículo sobre los "tres mundos," pág. 61.)

Buscando alguna justificación por esta traición, los revisionistas chinos sólo ofrecen el hecho de que en los periodos pasados, cinco o seis "Grandes Potencias" luchaban entre ellas por la dominación del mundo, hoy sólo los EEUU y la URSS pueden ser calificados de superpotencias. La verdad es que esto no es nada más que un argumento torpe por la declaración de que es una nueva época, diferente a la del imperialismo, en la cual las enseñanzas de Lenin ya no tienen vigencia.

En primer lugar, este es un argumento patéticamente ridículo, porque aunque en el pasado habían varias potencias imperialistas con más o menos la misma fuerza, las dos previas guerras mundiales no se desarrollaron como una contienda general con cada imperialista atacando a la otra indistintamente, sino como guerras entre dos *bloques* de estados imperialistas, en la cual la contradicción entre los estados componiendo cada bloque fueron temporariamente mitigadas por la contradicción común que tenían con el bloque rival.

El hecho es que la guerra que los imperialistas de Europa Occidental se están preparando a luchar es una guerra *imperialista*. La guerra sigue siendo la continuación de la política por medios violentos, y las políticas de estos países sólo pueden ser un reflejo de su sistema social económico del imperialismo. Estos países son dominados por monopolios que exportan capital; saquean los recursos naturales de otros, soporitan a regímenes reaccionarios, y buscan extender sus esferas de influencia. Que lo hacen en *alianza* con los imperialistas estadounidenses de ninguna manera puede cambiar el hecho de que están actuando conforme a sus propios intereses imperialistas "independientes." El hecho de que esta alianza es *desigual* (¿cuál alianza imperialista no lo es?) no puede cambiar de ninguna manera su naturaleza imperialista.

Como Lenin lo puso claramente, "Brevemente: una guerra *entre* las grandes potencias imperialistas (o sea potencias que oprimen a una gran cantidad de naciones y les enredan en la dependencia del capital financiero, etc.), o en *alianza* con las grandes potencias, es una guerra imperialista. Así es la guerra de 1914-16. Y en esta guerra la 'defensa de la patria' es un engaño, un intento de justificar la guerra." (Lenin, "Sobre la caricatura del marxismo," nuestra traducción.) Al entrar en la guerra, estas fuerzas imperialistas más pe-

queñas no sólo quieren preservar sus intereses imperialistas de la amenaza del bloque rival, sino que también esperan que en el evento de que su bloque sea el vencedor, la presente "división del mundo" les abriría el camino para una nueva división más favorable para ellos aún dentro de su propio bloque victorioso. (Un buen ejemplo de esto fue el rol de los EEUU en la II Guerra Mundial cuando se apoderó de algunas colonias que antes pertenecían a Francia e Inglaterra.)

Para reforzar su argumento contra el leninismo, los revisionistas chinos dicen en un artículo increíblemente titulado "Ver la justicia de la defensa de los países del segundo mundo a la luz de las exposiciones de Lenin sobre la 'defensa de la patria'" [!] (reproducido en *Pekin Informa* N° 5, 1978), que los países del "segundo mundo" ya no se preocupan del "problema de redividir el mundo junto con las dos superpotencias, sino el de como salvaguardar su propia independencia y seguridad." Y, "como resultado del desarrollo desigual del imperialismo, el campo imperialista encabezado por los EEUU se ha dividido." A esto sólo podemos hacer la pregunta: ¿Señores, en que "mundo" están viviendo?

Lenin no argumentó que no podía haber guerras nacionales en medio de una guerra interimperialista general. Durante la I Guerra Mundial, él señaló que no sólo podía haber estas guerras en las colonias, sino que también en Europa Oriental esto podía ser el caso debido a que allí la cuestión nacional era, como él dijo, en ese tiempo una cuestión del presente. Pero si dio énfasis por ejemplo a que,

El elemento nacional en la guerra austro-serbia es completamente una consideración secundaria y no afecta el carácter general imperialista de la guerra. (Lenin, "La Conferencia de las secciones del POSDR en el extranjero," nuestra traducción.)

La estrategia de los "tres mundos" toma como su punto preliminar la situación no revolucionaria que existe en los países imperialistas y la debilidad de las fuerzas (falsas o genuinas) marxista-leninistas. Sin embargo, Lenin acentuó repetidamente, especialmente con respecto a la guerra, la posibilidad de un cambio muy rápido en la disposición de las masas hacia una disposición revolucionaria. Apuntó que el estallido de una guerra puede traer consigo el embrión de una situación revolucionaria. El también señaló la posibilidad del enorme y rápido aumento de la influencia de los partidos revolucionarios entre las masas, a pesar de vueltas y revueltas o aún reveses iniciales.

Además, Lenin acentuó que "pues ningún socialista, nunca, ni en ninguna parte, ha garantizado que hayan de ser precisamente la guerra actual (y no la siguiente) y la situación revolucionaria actual (y no la de mañana) las que engendren la revolución." (Lenin, "La bancarrota de la Segunda Internacional," *ELE Moscú*, pág. 15.) Denunció a los que usaban esta falta de garantía para no trabajar incesantemente por la *derrota* de su "propia" burguesía en caso de guerra. Lo único que la estrategia de los "tres mundos" podría asegurar (si fuera adoptada por los marxista-leninistas de los países del "segundo mundo") sería que una revolución exitosa no sería ni imaginable, y que el resultado de la guerra dejaría al proletariado de Europa más lejos, no más cerca, de la meta del socialismo.

El Peligro Principal Soviético

No obstante el hecho que en la estrategia de los "tres mundos" las dos superpotencias, los EEUU y la URSS, son los dos agrupados como parte del "primer mundo," y llamados "los enemigos comunes de todos los pueblos del mundo," en realidad esta estrategia hace un gran caso de que los soviéticos son "los más peligrosos" de las dos. Los revisionistas chinos hasta argumentan que si,

todavía no hacemos una distinción entre las dos superpotencias y las ponemos en el *mismo plano*, si todavía no indicamos que la Unión Soviética es el instigador más peligroso de una guerra mundial, adormeceremos la vigilancia revolucionaria de los pueblos del mundo y confundiremos el *blanco principal* de la lucha antihegemonista. (Artículo sobre los "tres mundos," pág. 39, énfasis nuestro.)

Aquí lo podemos ver en toda su gloria. Las dos superpotencias son los enemigos comunes, pero el "blanco principal" de los pueblos del mundo tiene que ser la Unión Soviética. Es muy evidente que esta es la justificación teórica por la política que siguen los gobernantes revisionistas, de *aliarse* con el imperialismo de los EEUU y su bloque contra los soviéticos.

El punto fundamental por el cual llaman a la URSS "la fuente más peligrosa de la guerra" es que son los soviéticos quienes están en la ofensiva estratégica, forzados a demandar una nueva división del mundo favoreciéndoles a ellos, y claro a expensas de los EEUU y su bloque occidental. Una vez más, esta línea del "más peligroso" se opone directamente a las enseñanzas básicas de Lenin sobre las guerras imperialistas.

¿Hay alguna diferencia entre el hecho que la Unión Soviética se encuentra en la ofensiva estratégica, precisamente porque le falta su porción "razonable" en la división del mundo, y la situación antes de la I Guerra Mundial cuando fue Alemania quien buscaba más directa y agresivamente una nueva división del mundo? No hay ninguna diferencia fundamental.

Hacer a los soviéticos el "blanco principal" de los pueblos del mundo no es nada más que una llamada vil

para mantener la *actual* división imperialista del mundo en la cual los imperialistas EEUU y sus aliados occidentales dominan la mayor parte del mundo. Además, ya que la estrategia de los "tres mundos" no puede prevenir que estalle una guerra entre los imperialistas, todo esta fanfarronada del "más agresivo" y "más peligroso" simplemente confunde la naturaleza de clase de esta guerra, y ayuda en preparar la opinión pública para los imperialistas occidentales, los cuales indudablemente declararán que están librando una guerra de "defensa" contra la agresión soviética.

Ironicamente, su línea de los "tres mundos" también tiene el efecto de entregar a los viejos revisionistas la bandera de la "lucha de clases" y de "análisis de clases," así ayudándoles a mantener su agarro traicionero sobre importantes secciones del pueblo.

El peligro de guerra mundial no puede nacer de nada más que la rivalidad *entre* las potencias imperialistas, especialmente las superpotencias, y de la propia naturaleza del sistema imperialista. Tratar de atribuir el peligro de guerra a una de las superpotencias (y su bloque) es hacer burla del análisis de clases, haciéndole simplemente un asunto de "agresión." Esto, desde luego, es el camino ya indicado por la Segunda Internacional con respecto a la I Guerra Mundial, cuando la mayor parte de los partidos socialistas encontraron uno u otro pretexto para apoyar a su propia burguesía durante la guerra, o abiertamente o al negarse hacer la llamada de su *derrota* en la guerra. Plantear la consigna de "independencia nacional" para los imperialistas europeos es socialchovinismo descarado.

Los defensores de la estrategia de los "tres mundos" tratan de usar un artículo escrito por Lenin "Acerca del folleto de Junius," que dice que bajo ciertas circunstancias improbables puede ser que haya una guerra nacional en Europa—comparada con una guerra imperialista—luchada por "un número de estados nacionales de gran vitalidad" contra una Gran Potencia imperialista que les había subyugado. Lenin no sólo dijo que esto sería "improbable," sino añadió que "Lanzaría a Europa varias décadas atrás," porque tal guerra todavía sería encabezada por la burguesía, o por lo menos postergaría el problema del derrocamiento de la burguesía por el proletariado.

Y en este mismo artículo, Lenin hace muy claro que "la clase que representa el desarrollo *progresista* es el proletariado," que en ese entonces estaba, con respecto a la I Guerra Mundial, "esforzándose para transformarla en una guerra civil contra la burguesía." Más adelante, Lenin añade hablando especialmente de Europa Occidental, "el capital financiero internacional ha creado una burguesía reaccionaria en todo lugar." En esta obra, al acentuar que la transformación de la I Guerra Mundial en Europa en una guerra nacional sería "sumamente improbable," también dijo que "sólo un sofista puede descuidar la diferencia entre la guerra imperialista y la guerra nacional bajo el pretexto de que la una *tal vez* se transforme en la otra."

Se puede ver que las circunstancias "sumamente improbables" que Lenin dijo que tendrían que existir antes de que haya una (genuina) guerra nacional en Europa, no tiene nada que ver con la situación en los países imperialistas occidentales del tal llamado "segundo mundo." Si uno examina el criterio que él estableció (es decir, "si el proletariado de Europa quedara debilitado por unos 20 años; si la guerra actual *finalizara* con una victoria semejante a las napoleónicas, con el avasallamiento de varios Estados nacionales de gran vitalidad...") uno sólo puede llegar a la conclusión de que estos países deben de librar su "guerra nacional de independencia" contra el imperialismo estadounidense, que es como todos sabemos, la última cosa por la cual los revisionistas chinos argumentarían (al menos, por ahora).

¿Frente Unido para Qué?

Volveremos a la cuestión que se planteó anteriormente, ¿Qué motivo tiene la estrategia de los "tres mundos"? Los defensores de la estrategia de los "tres mundos" nunca dicen que es una estrategia para la revolución, sino que para desarrollar un frente unido mundial *antihegemonista*. Así que la tarea de la lucha internacional deja de ser la lucha del proletariado por la revolución, contra el imperialismo, sino simplemente la lucha contra un *aspecto* del imperialismo, el esfuerzo de las superpotencias (o sea, los soviéticos) por el hegemonismo mundial. Cómo el "hegemonismo" puede ser derrotado sin la derrota del *imperialismo*, del capital de monopolio, es una cuestión que nuestros tresmundistas prefieren ignorar.

El verdadero contenido programático del "frente único contra el hegemonismo" es que los imperialistas estadounidenses intensifiquen sus preparaciones de guerra, que las pobres atropelladas potencias imperialistas como Alemania Occidental, Francia y el Japón se unan más estrechamente la una con la otra, y especialmente con los EEUU, en base de su oposición contra la URSS, apresurándose para colocar a todo régimen reaccionario posible del "tercer mundo" bajo esta junta de intrigantes encabezada por los imperialistas. Según esta teoría, el rol de los "marxista-leninistas" es de tratar de engañar a las masas para que crean que esta política imperialista está en su interés, y para que se transformen en un grupo que aliente a estas clases dominantes.

El nuevo régimen de China está haciendo todo aporte posible para acodalar esta alianza imperialista. En primer lugar, ayudan a los imperialistas poniéndose en los zapatos de Jruschov tratando de

3 Mundos . . .

Viene de la página 4

jugar el rol de bombero del movimiento revolucionario por todo el mundo. La visita reciente a Irán por Jua Kuo-feng en medio de un poderoso levantamiento revolucionario es un buen caso pertinente y un perfecto ejemplo de la estrategia de los "tres mundos" en práctica. Jua alabó al régimen del Sha, y ayudó a propagar la mentira de que los soviéticos fueron los provocadores de la rebelión masiva actual.

Los chinos también se han embarcado en una gran campaña de desarrollar "unidad" con el "segundo mundo," haciendo varios acuerdos económicos que sólo pueden reducir a China una vez más en dependencia de los imperialistas. Militarmente, están en constante contacto con las fuerzas imperialistas occidentales, tanto que los observadores burgueses del Occidente se refieren a China como "miembro no oficial de la OTAN."

En realidad, cuando se le quita a la estrategia de los "tres mundos" toda su verbosidad, no es nada más que un plan para adelantar lo que los revisionistas chinos consideran su propio interés nacional. Ya que los revisionistas chinos ven el peligro mayor actual proveniente de la Unión Soviética, y ya que ansian la tecnología occidental para intentar las "cuatro modernizaciones" sobre una base capitalista, han desarrollado una "estrategia" internacional que reduciría al movimiento comunista internacional en su totalidad a una simple cola de su reaccionaria política extranjera.

Esto fue particularmente evidente en un artículo de un grupo de supuestos comunistas de Paraguay que escribió, "La modernización de China a ritmo de carga, el reforzamiento constante de su capacidad de defensa nacional, es la garantía más importante y más segura de que el movimiento revolucionario de masas en el mundo entero acabará por triunfar sobre las dos superpotencias, principales enemigos de todos los pueblos." Esta declaración critica como "estrechez mental provinciana" a todos los que se atreverían a considerar la tarea de hacer revolución como más importante que la nueva "gran marcha" de volver al capitalismo en China. Lo más significativo no es el hecho de que se hizo esta declaración, sino que apareció en el N° 28 de *Pekín Informa*, 1978.

No cabe duda, los teóricos de los "tres mundos" verdaderamente creen que al despertar al Occidente a sus propios intereses imperialistas, y en hecho formando una alianza imperialista en gran escala con ellos, China podrá evitar confrontar sola la amenaza militar soviética. Tienen esperanzas de que la Tercera Guerra Mundial resulte en la victoria de las "guerras por la independencia nacional" contra la "agresión," libradas por los imperialistas del Occidente, y que ellos mismos logren escaparse relativamente intactos. Además tienen esperanzas que surja un verdadero "nuevo orden económico" en el cual China pueda jugar el rol de la "superpotencia del tercer mundo" y ya han comenzado (como lo describió un poema de Mao) a "asumir una fanfarronada de gran nación" en sus relaciones con los que ellos consideran más débiles (un caso pertinente es la viciosa cancelación de asistencia a Albania).

Pero esto no es nada más que un sueño de la burguesía china. El camino que actualmente están siguiendo, especialmente dado las condiciones atrasadas que todavía existen en China, no permitirá que surja como una superpotencia sino al contrario, de este modo China llegará a ser devorada por los imperialistas. Es una estrategia para la capitulación nacional tal como para la restauración del capitalismo.

El artículo de los "tres mundos" plantea claramente que "en diferentes periodos de este proceso, se producen necesariamente distintos reagrupamientos dentro de las fuerzas políticas mundiales" (pág. 8). Esto quiere decir que los presentes intereses de China exigen la teoría de los "tres mundos," mientras que puede ser que en el futuro les corresponda hasta el desarrollo de alguna otra teoría oportunista para justificar algún otro curso—particularmente la posible capitulación de China ante los socialimperialistas soviéticos (un punto con el cual se tratará más adelante en este artículo).

Los revisionistas chinos declaran enfáticamente que la estrategia de los "tres mundos" no es cuestión de la defensa de China contra los soviéticos, sino que un reflejo preciso de la situación actual internacional y las necesidades de la revolución mundial. Pero al hacer esta declaración, lo único que están haciendo es buscar substituir a la lucha revolucionaria internacional, por sus propios intereses burgueses.

Historia de los "Tres Mundos"

A pesar de los intentos por los revisionistas chinos, y por otros también, de identificar a los "tres mundos" como el "concepto estratégico" de Mao, esto no corresponde a la realidad. La prueba más evidente de que Mao no originó la estrategia de los "tres mundos" es toda su vida como revolucionario. Todas las obras de Mao se conforman con los principios leninistas, y en práctica siempre se mantuvo al lado de las luchas revolucionarias por todo el mundo.

Mientras que los gobernantes revisionistas de China no pueden presentar ninguna prueba de que jamás Mao consideró a los "tres mundos" como "una nueva estrategia mundial para el proletariado internacional y los pueblos oprimidos" (artículo sobre los "tres mundos," pág. 21), al contrario, existe toda prueba de que su análisis fundamental de la lucha revolucionaria

mundial no fue basada en los "tres mundos," sino en las cuatro contradicciones básicas en el mundo. Las cuatro contradicciones constituyen la piedra angular para el tipo de línea internacional desarrollado por Lenin y Stalin y defendido por Mao y otros marxista-leninistas por todo el mundo en la lucha contra el revisionismo de Jruschov. Fueron presentadas brevemente en el IX Congreso del Partido (a pesar de que fue pronunciado por Lin Piao, éste lo hizo contra su voluntad, y como fue señalado en el X Congreso al afirmar el informe del IX Congreso, en realidad fue la línea de Mao y no la de Lin). El IX Congreso las presentó así,

Esto se explica porque existen en el mundo contemporáneo cuatro grandes contradicciones: la contradicción entre las naciones oprimidas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra; la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y países revisionistas; la contradicción entre los países imperialistas y el país socialimperialista y entre los propios países imperialistas, y la contradicción entre los países socialistas por una parte y el imperialismo y el socialimperialismo por la otra.

Es interesante notar que los "tres mundos" nunca fue presentado como *estrategia*, ni menos atribuida a Mao, durante su vida. El discurso de Teng Siao-ping ante las Naciones Unidas en 1974 (el cual no proclama abiertamente a "los tres mundos" como estrategia internacional para la "revolución") no hace ningún esfuerzo para atribuir la teoría de "los tres mundos" a Mao. Después de la muerte de Mao, ni la declaración del Comité Central, el cual enumeró las muchas contribuciones de Mao al marxismo-leninismo y a la revolución, ni tampoco el discurso de conmemoración presentado por Jua Kuo-feng (obviamente el producto de lucha en el Comité Central y un reflejo en lo esencial de la línea de Mao, y no la de Jua), mencionaron la teoría de "los tres mundos."

Muy parecidamente, la Constitución adoptada en 1975 (antes del golpe) da énfasis al internacionalismo proletario y al apoyo a las luchas de las naciones y pueblos oprimidos, y no dice nada acerca de "los tres mundos," mientras que la reciente Constitución adoptada por los revisionistas hace de la línea de "los tres mundos" la base para el "internacionalismo proletario" y para relaciones con otros en el mundo.

Durante la misma semana que Teng Siao-ping estaba presentando su discurso ante la ONU, Wang Jung-wen, uno de la llamada "banda de los cuatro," y uno de los más íntimos camaradas de armas de Mao, señaló en un discurso a una delegación de la Camboya:

Recientemente el Presidente Mao nos enseñó una vez más: Somos comunistas, y debemos ayudar a los pueblos; no ayudar a los pueblos sería traicionar el marxismo. (*Pekín Informa* N° 5, 1974.)

Esta es una declaración bien clara que se opuso a toda la orientación de la política internacional de Teng y Chou En-lai.

Y por último, se debe notar que los actuales dirigentes de China sólo han podido encontrar dos citas de Mao refiriéndose a "los tres mundos," y que ninguna de las dos la presenta de cualquier forma como alguna "estrategia global." De todo esto, queda claro que atribuir la teoría de "los tres mundos" a Mao es una monstruosa falsificación.

En los dos años que han pasado desde el golpe revisionista, se puede encontrar un número sin fin de ejemplos de como los actuales dirigentes descaradamente arrancan a citas de Mao fuera de su contexto para hacer parecer que él estaba bregando contra su propia línea revolucionaria. Hacen esto hasta con artículos disponibles en su forma completa. ¿Entonces puede haber duda que este modo de citar falsamente y de distorsionar sea aún más el caso cuando "citan" textos que no han sido ni siquiera publicados?

Sin embargo, está claro que Mao y la Izquierda revolucionaria que él dirigió sí categorizó a veces a los países en tres agrupaciones o "mundos" amplios. Es importante comprender claramente lo que Mao y los Cuatro querían decir con esto, y lo que trataban de lograr.

Para empezar, Mao Tsetung sí acertó, y correctamente, que en el mundo de hoy en día había sólo dos superpotencias imperialistas, los EEUU y la URSS, y que la contienda entre ellos estaba llevando a la guerra mundial. Serían pocos los que negarían que hay algo de válido en tomar en cuenta esta diferencia objetiva entre las superpotencias y las potencias imperialistas menores, o el hecho de que, presentemente, únicamente las dos superpotencias son capaces de *encabezar* un bloque imperialista para llevar a cabo una guerra mundial—sin ignorar, claro, la identidad fundamental del orden social de todos los estados imperialistas.

Muy parecidamente, Mao tomó en cuenta el hecho que las contradicciones del sistema mundial del imperialismo eran, en el periodo después de la Segunda Guerra Mundial, más agudas en los países de Asia, África y América Latina—o sea en el "tercer mundo"—y que fue en estos países que las principales batallas revolucionarias estaban desarrollándose. Como lo subrayó Mao en sus polémicas contra Jruschov, a inicios de los 60, el "foco de tormenta" de la revolución mundial se había trasladado desde el Occidente al Oriente (y también señaló que este "foco de tormenta" podía trasladarse de nuevo al Occidente, y lo haría a medida que las condiciones para la revolución proletaria maduraran en los países imperialistas).

Este fue un análisis importante, porque se oponía

directamente a los revisionistas soviéticos que querían suprimir las llamas de la lucha por liberación nacional, y quienes menospreciaban su significado para la lucha revolucionaria mundial, manteniendo en vez de esto que la contradicción principal en el mundo era entre el campo socialista y el campo capitalista, y usando esta formulación para tratar de subordinar las luchas revolucionarias a los intereses (ahora burgueses) de la clase dominante de la Unión Soviética.

Mao también tomó en cuenta el hecho de que todos los países de Asia (menos el Japón), África y América Latina compartían una historia común de colonización y de dominación imperialista, y por esto tenían ciertos rasgos comunes, a pesar de profundas diferencias en muchos otros aspectos. El tomó en cuenta el hecho de que con los golpes que estaba recibiendo el imperialismo EEUU, sobre todo a manos de los pueblos de Indochina, y con la intensificación de la crisis del imperialismo, muchos de los regímenes del "tercer mundo" estaban tomando algunos pasos, por vacilantes y parciales que fueran, que objetivamente asestaban golpes contra los imperialistas, o por lo menos ponían dificultades en su camino. Mao declaró que se debía y se tenía que apoyar tales pasos, y particularmente lo tenía que hacerlo el proletariado en el Poder.

Con esta orientación, Mao estuvo de acuerdo con los esfuerzos por China de establecer relaciones diplomáticas y otras con varios países del "tercer mundo." Un importante aspecto de esta política fue la derrota de los esfuerzos por los imperialistas de mantener un embargo diplomático sobre la República Popular China, una política que se desbarató por completo con la admisión de China a la ONU. China también usó sus relaciones diplomáticas con varios regímenes del tercer mundo para tratar de convencerlos de apoyar luchas revolucionarias claves, un ejemplo de esto siendo la campaña de lograr que estos regímenes reconocieran el gobierno revolucionario de la Camboya durante la guerra indochina, o por lo menos que apoyaran su admisión a la ONU.

China prestó apoyo firme a los países árabes que emprendieron el boicoteo del petróleo durante la guerra de 1973 contra Israel, y más tarde apoyó los esfuerzos de los países miembros de OPEP en su demanda de precios más altos por el petróleo crudo. Así mismo, China apoyó los esfuerzos de los países del "tercer mundo" en su demanda para el límite de 200 millas marítimas para ayudar a proteger su derecho de pesca, y movidas semejantes para resistir la dominación imperialista.

Tomando estos pasos, Mao jamás indicó que se había eliminado la tarea básica de ganar la liberación nacional en estos países. Al contrario, los chinos continuaron a dar ayuda y apoyo a las más enconadas luchas contra el imperialismo, inclusive en Indochina, Palestina, las Filipinas, y otros países. Continuaron a dar este apoyo aún en casos (como las Filipinas) en que habían establecido relaciones con el régimen reaccionario contra el cual se dirigía la lucha. En llevar a cabo esta política, Mao actuaba completamente de acuerdo con práctica de larga experiencia de Estados socialistas. Lenin y los soviéticos, por ejemplo, hicieron varios acuerdos con la República Weimar en Alemania después de la Primera Guerra Mundial, mientras que dio apoyo sin reserva a las insurrecciones que ocurrieron allí.

También está claro que Mao Tsetung dio su aprobación en general a la política de "apertura hacia el Occidente" que empezó a tomar forma completa con la visita de Nixon a China en 1972. Haciendo esto, Mao estaba respondiendo especialmente a la realidad bien clara de que la Unión Soviética ya representaba el peligro inmediato principal a la seguridad de China. La primera visita de Nixon reflejó, sobre todo, el fiasco de los imperialistas EEUU en rodear a China. Hablar a favor de establecer relaciones con los imperialistas EEUU y tratar de usar la contradicción entre las dos superpotencias, no constituye de ninguna forma una violación de principio por parte de Mao, y se conforma claramente con la política exterior de la URSS bajo ambos Lenin y Stalin.

Lucha Sobre Línea Internacional

Al mismo tiempo, está claro que durante todo este periodo hubo lucha intensa calentándose en China acerca de continuar la revolución, o adoptar una línea revisionista que llevaría de nuevo al capitalismo. Esta lucha se reflejó agudamente en la batalla acerca de la línea internacional y la política exterior.

A partir de los 70, la Derecha, encabezada por Chou En-lai, buscó seguir el tipo de capitulación al imperialismo que está siendo puesto en práctica actualmente bajo el lema de la teoría de "los tres mundos." Para ellos, no era cuestión, con la visita de Nixon y la "apertura hacia el Occidente," de aprovecharse de las contradicciones entre las superpotencias y otros reaccionarios, sino que de intentar aliar a China con el bloque del imperialismo EEUU, y de hacerla dependiente de éste.

Ellos argumentaron en favor de disminuir el apoyo a los movimientos revolucionarios con esperanzas de consolidar esta alianza. Por lo tanto la réplica de Mao de que "no ayudar a los pueblos sería traicionar el marxismo" proclamada al momento mismo en que Teng preparaba su discurso para la ONU, asume significado particular. Y también lo hace el artículo (claramente presentando la línea de Mao y los Cuatro) escrito durante la "Campaña de Crítica a Lin Piao y Confucio" que contenía un ataque mordaz contra la

Pase a la página 6

3 Mundos . . .

Viene de la Página 5

"línea revisionista" de la "reducción de asistencia y apoyo a las luchas revolucionarias de los pueblos de varios países." ("La historia se desarrolla en espiral," *Pekín Informa* N° 43, 1974.)

Similarmente, la Izquierda dio martillazos contra la traición nacional, la capitulación al imperialismo y la traición de las luchas revolucionarias en muchos artículos dirigidos a movilizar al pueblo contra la Derecha. Esto fue particularmente el caso en la campaña para criticar la novela *A la Orilla del Agua*, que fue específicamente encabezada por Mao mismo contra la capitulación.

Pero la Derecha tuvo considerable influencia durante todo este período, inclusive la dominación del Ministerio del Exterior y del departamento de enlace del Comité Central (que tenía la tarea de mantenerse en contacto con partidos marxista-leninistas fraternales, pero que fue transformado en poco más que un accesorio del Ministerio del Exterior.) Esta gente sobrepasó por mucho las movidas limitadas que Mao estaba dispuesto a hacer en su "apertura hacia el Occidente" y en animar a regímenes de los países del "tercer mundo" a resistir ciertas prácticas imperialistas.

Tomemos a Chile como ejemplo. En 1973, el régimen de Allende fue derrocado por un golpe de la CIA, y una campaña de terror sangriento fue desencadenada contra las masas y las organizaciones revolucionarias. Fueron masacradas 30.000 personas. Gente revolucionaria y progresista por todo el mundo respondió condenando a los crímenes de los imperialistas EEUU y de su verdugo Pinochet. La respuesta de China fue odiosa. Chou En-lai hizo una declaración claudicante a la viuda de Allende que faltó toda denuncia de los EEUU.

Los artículos en la prensa china (y se debe señalar que aunque la prensa estuvo generalmente bajo el liderazgo revolucionario, el reportaje de asuntos extranjeros fue influenciado muchísimo por el Ministerio del Exterior) no denunciaron ni el régimen chileno ni sus crímenes contra el pueblo.

Mientras que los masacres continuaban, Chou se apresuró para ser uno de los primeros a abrazar el régimen de Pinochet y a otorgarle reconocimiento diplomático. Aunque no sea erróneo en principio establecer relaciones diplomáticas con regímenes reaccionarios, este paso fue una puñalada cínica en la espalda del pueblo chileno y su lucha, y fue reconocido como tal por toda América Latina, como por todo el mundo, precisamente en un momento cuando millones de personas estaban mirando hacia China suponiendo que ella se pondría al lado de la lucha revolucionaria. La movida de Chou no sirvió de nada sino a hacer claras sus intenciones respecto a regímenes reaccionarios por todo el mundo: Si ustedes se oponen a los soviéticos, ¡la revolución en su país no nos importa un comino! Como si Pinochet, o sus patrocinadores de la CIA, necesitaban el ánimo de parte de los chinos para oponerse a la Unión Soviética. Este odioso episodio sólo fortaleció la mano de los soviéticos y de los partidos revisionistas por toda América Latina, mientras que revolucionarios quedaron, con razón, repugnados por la traición de los revisionistas chinos.

Pero, a pesar de las acciones contrarrevolucionarias llevadas a cabo en nombre de "la política del exterior del Presidente Mao" aún cuando él vivía en general la línea internacional del Partido Comunista de China permaneció revolucionaria. Y no cabe duda de que esta cuestión tenía mucho que ver con la lucha que Mao y los Cuatro estaban llevando a cabo contra la Derecha en esos precisos tiempos.

El hecho de que el Partido de China nunca llegó a formular un documento global acerca de la situación internacional antes de la muerte de Mao, es por sí evidencia de que debía de haber habido lucha enconada acerca de esta cuestión. Y aún más, los revisionistas chinos ellos mismos nos dicen en su artículo sobre "los tres mundos" que:

En China, también ha habido frenéticos opositores a la teoría del Presidente Mao de los tres mundos; ellos son la "banda de los cuatro," Wang Jung-wen, Chang Chun-chiao, Chiang Ching y Yao Wen-yuan. Ostentando las más "revolucionarias" divisas, se opusieron a que nuestro país apoyara al tercer mundo y se uniera con todas las fuerzas unibles y a que asestáramos golpes al enemigo más peligroso. Ellos intentaron sabotear el establecimiento de un frente único internacional contra el hegemonismo e interfirieron en nuestra lucha antihegemonista, amoldándose a las necesidades del socialimperialismo soviético. (Pág. 24.)

Y continúan a señalar que "la banda de los cuatro maldicen a la teoría de los tres mundos." Cada crítica política mayor de la tal llamada "Banda de los Cuatro" es en realidad dirigida contra la línea revolucionaria de Mao mismo, y este caso no es diferente. La bravura de los revisionistas acerca de los Cuatro es una indicación más de que Mao (y los Cuatro) lucharon contra los seguidores del camino capitalista en cuanto a esta cuestión, como sobre todas las demás.

Como dijimos antes, en su intento de presentar la "concepción estratégica" de los tres mundos de Mao, los revisionistas chinos sólo pueden proveer dos citas donde él usa esos términos, la primera simplemente describiendo tres agrupaciones generales de países, y otra en la cual declara: "China pertenece al tercer mundo,

porque en los planos político y económico, así como en otros terrenos, no se puede comparar a los países ricos, a las grandes potencias; sólo puede ubicarse junto a los países relativamente pobres." (Pág. 53.)

En esta cita, Mao de ninguna manera oblitera la distinción entre países socialistas y los que todavía siguen bajo la dominación de la burguesía y los terratenientes en el "tercer mundo." Lo que sí está haciendo, es arguir contra los que quisieran comparar China al Japón y a los países de Europa (o a los EEUU), tratando de culpar al sistema socialista en China si no podía sobrepasar a estos países económicamente en un corto período de tiempo. De hecho, los dirigentes actuales de China proclaman esta misma comparación culpando a la "banda de los cuatro," y en realidad a Mao mismo, por mantener a China atrasada con su línea revolucionaria que continuamente "se metía" con la producción. A medida que la revolución socialista, y especialmente la Revolución Cultural, se desarrollaba, ésta es una cuestión que Mao llegó a comprender más profundamente. El argumentó que el atraso relativo de China resultaba de las condiciones sociales heredadas a la vieja China saqueada por el imperialismo, y que una "marcha forzada hacia la modernización" con la meta de sobrepasar económicamente al Occidente en un período relativamente corto llevaría a la introducción en grande escala de prácticas capitalistas, llevando así al fiasco. Este es nuestro entendimiento de la declaración por Mao de que "China pertenece al Tercer Mundo."

¿Mao y los Cuatro hicieron errores en llevar a cabo su línea internacional revolucionaria o no? Como lo explicó Bob Avakian, el Presidente del Comité Central del PCR, ante las reuniones conmemorativas a Mao Tsetung con motivo del segundo aniversario de la muerte de Mao:

En general, entonces, fue correcta la línea por la cual Mao—y los Cuatro—lucharon respecto a la cuestión de como tratar con la contradicción entre la defensa de China y el avance de la revolución allí, y el apoyo a la lucha revolucionaria mundial. Por otro lado, en tratar con esta cuestión extremadamente difícil y complicada, cometieron ciertos errores, particularmente el de adoptar un análisis de la Unión Soviética como más peligrosa fuente de guerra, análisis basado en un enfoque semejante a el de Stalin al declarar que los estados fascistas eran el enemigo principal a fines de los años 30. Este error, hasta cierto punto, fortaleció a los revisionistas en China, quienes estaban—y están—diciendo que el peligro soviético a China justifica y hace preciso el abandono de la revolución allí y por todo el mundo. Este tipo de error por parte de los revolucionarios, como ya fue señalado, ha existido en el movimiento comunista internacional desde los años 30, y hay una gran necesidad de resumirlo más profundamente y de criticarlo para evitar el mismo error en el futuro.

Ya hemos planteado las razones por las cuales el PCR estima incorrecto calificar a la Unión Soviética de "más peligrosa fuente de guerra." En ese tiempo, era correcto para Mao reconocer que el peligro mayor de ser atacado provenía de los socialimperialistas soviéticos y hacer ciertos esfuerzos diplomáticos como parte de tratar con este peligro.

Ni Mao ni los Cuatro jamás dejaron de apoyar a la lucha revolucionaria contra los EEUU y sus aliados occidentales imperialistas, aún mientras enfocaban sus denuncias contra los soviéticos, refiriéndose a estos como la "principal fuente de guerra." En los últimos años de la vida de Mao, respecto a luchas dirigidas contra los EEUU y el Occidente en algunas partes del mundo donde los soviéticos estaban tratando de imponerse, los chinos repetidamente hicieron la analogía: cuando se está luchando contra el lobo en la puerta de delante, hay que protegerse del tigre a la puerta de detrás. Esta analogía (la cual también tiene sus problemas) tenía por meta animar la vigilancia de las fuerzas revolucionarias respecto a los soviéticos los cuales estaban tratando de hacer uso de la lucha para satisfacer sus propios intereses imperialistas. Después del golpe revisionista, ya no se le da énfasis a este tema, al igual que China ya no presta apoyo genuino a las luchas contra imperialistas y reaccionarios del Occidente. Ahora se aconseja juntarse a la manada de lobos para luchar contra el tigre.

A pesar de cualquier error que Mao o los Cuatro hayan podido cometer, no tenemos la menor duda de que los Cuatro y Mao maldijeron la teoría de los tres mundos como está siendo actualmente elaborada por los dirigentes revisionistas hoy en día, los cuales estaban obviamente luchando por esta línea y tratando de implementarla durante todo el período en que Mao estaba encabezando la lucha contra ellos.

El PCR y la Teoría de los Tres Mundos

El Partido Comunista Revolucionario concluyó en su Segundo Congreso a principios de 1978 que la teoría de los "tres mundos" era contrarrevolucionaria. Se llegó a esta conclusión como parte de una lucha general para llegar a una línea correcta sobre la naturaleza de los nuevos gobernantes chinos y su golpe de Estado de octubre 1976. (Para más sobre esto, vea el número de septiembre, 1978 de *Revolución*.)

Desde la fundación del PCR (y de la Unión Revolucionaria que jugó el rol principal en su fundación), el Partido miraba a la experiencia lograda en la revolución china y las grandiosas contribuciones de Mao Tsetung y conseguía inspiración y entendimiento de éstas. Sobre la cuestión de la línea del movimiento comunista internacional, el Partido estuvo generalmente de acuerdo con

la posición del Partido Comunista de China desarrollada en la lucha contra el revisionismo de Jruschov, y desarrollada aún más con el surgimiento de la Unión Soviética como una superpotencia imperialista y el peligro creciente de una nueva guerra interimperialista entre las dos superpotencias.

Nuestro Partido aprendió muchísimo del análisis por Mao Tsetung de que el capitalismo había sido restaurado en la Unión Soviética y que no era simplemente una cuestión de oponerse al revisionismo (como una línea política) allí. Como Mao lo dijo, "el ascenso del revisionismo al Poder significa el ascenso de la burguesía al Poder." Este análisis que claramente nunca fue aceptado por los seguidores del camino capitalista en China. Muchos de ellos tenían varias razones nacionalistas por las cuales se oponían a los soviéticos, pero todos temían a la línea científica de Mao que no sólo señalaba la naturaleza y el proceso de la restauración del capitalismo en la URSS, sino que expuso la naturaleza clasista y el programa fundamental de los revisionistas en China misma.

Nuestro Partido consideraba correcto e importante apoyar las acciones de los chinos que hacían uso de las contradicciones en el campo del enemigo en los asuntos internacionales y las defendió contra los aullidos históricos de los trotskistas y los revisionistas. Por ejemplo, la UR defendió la visita de Nixon a China, diciendo que no estaba en contradicción con las responsabilidades internacionales de China. Todavía pensamos que no fue incorrecto en principio permitir tal visita.

Al mismo tiempo, y crecientemente en los próximos años, el PCR vio la necesidad de librar una fiera lucha contra esos, en este país y en otros, que *substituirían* la política exterior de China por un verdadero análisis revolucionario de las tareas de los comunistas. Esta tendencia fue solidificada en este país por la Liga de Octubre, a la cual la UR se refirió correctamente como "browderistas pro-China" en 1974—es decir, revisionistas que intentaban aprovecharse de su identificación con China socialista para cubrir su propio oportunismo con ciertos aspectos de la política exterior de China, particularmente los compromisos y acuerdos que estaba llevando a cabo con los imperialistas y Estados reaccionarios.

Así que desde el principio, la UR y el PCR polemizaron contra la aplicación, en los países imperialistas, de la estrategia de los "tres mundos" y la línea que consideraba a los soviéticos los "enemigos principales." De igual manera, la UR y el PCR lucharon contra esos como la LO que decían que los comunistas deberían abandonar el apoyo a la lucha de los pueblos en varios países gobernados por reaccionarios debido al llamado "rol antiimperialista" de estos reaccionarios—el Sha de Irán es un excelente ejemplo.

Durante este período en que se defendía lo que era fundamentalmente correcto en la línea exterior de China, inclusive los esfuerzos por China de hacer ciertos compromisos para utilizar las contradicciones dentro del campo del enemigo, la UR y el PCR constantemente se refirieron a la cita de Mao pronunciada en 1946, cuando la Unión Soviética, entonces un país socialista, estaba entrando en ciertos acuerdos con países imperialistas:

Tales compromisos no exigen a los pueblos del mundo capitalista contraer, a su vez, compromisos dentro de sus respectivos países. Los pueblos de estos países continuarán librando distintas luchas de acuerdo con sus diferentes condiciones. (Mao, "Algunas Apreciaciones Acerca de la Actual Situación Internacional," *Obras Escogidas*, Tomo IV, pág. 85.)

Este principio también fue acentuado por líderes de la UR y del Partido en discusiones privadas con los representantes del departamento de enlace del Comité Central del Partido Comunista de China.

Mientras que esta cita obviamente se dirige contra la posición de la Derecha en China, crecientemente promovida por el departamento de enlace (posición de que los revolucionarios deberían de subordinar la lucha de clases doméstica a la política exterior de China), es interesante que representantes del departamento de enlace se sintieron obligados de vez en cuando a repetir esta cita en discusiones con líderes de la UR antes del golpe de Estado. Esto es más prueba de que la *estrategia* de los "tres mundos" no dominaba antes de la muerte de Mao y el golpe de Estado revisionista.

Antes e inmediatamente después de la formación de nuestro Partido, en el verano y otoño de 1975, se prestó mucha atención a avanzar el estudio de la situación internacional. Este estudio profundizó aún más el entendimiento de la línea correcta, especialmente sobre la cuestión de cuál debe ser la actitud que uno adopta con respecto a "su" burguesía en los países capitalistas avanzados en caso de una guerra, la falsedad de proponer la consigna "independencia nacional" en los países imperialistas, y oponiéndose a calificar a los soviéticos de "peligro principal." Se dio mucho énfasis a estos puntos en artículos que aparecieron en *Revolución*. Vea especialmente el artículo "Guerra Mundial: Posición Correcta es Cuestión de Clase" en el número de *Revolución* de junio, 1976. Este, junto con dos otros artículos que aparecieron sólo en inglés, fueron incluidos en un folleto en inglés, *War and Revolution* ("Guerra y Revolución").

El Informe del Comité Central de 1976, *Trabajo Revolucionario en una Situación no Revolucionaria* (que fue escrito antes de la muerte de Mao y del golpe

3 Mundos . . .

Viene de la página 6

de Estado en China), específicamente denuncia a los partidos browderistas en Europa así como la Liga de Octubre por hacer preparaciones a unirse con sus propias burguesías en caso de guerra mundial.

La Liga de Octubre, tal como la camarilla revisionista de Jarvis y Bergman dentro del PCR, estaban muy enterados de esto. La LO atacó al PCR furiosamente por no hacer de la política exterior de China su propia línea para hacer revolución en los EEUU. De igual manera, algunos que hoy están en la camarilla menchevique y anteriormente en el PCR, escribieron en un documento interno circulado en el proceso de formar el Partido, que "En contra de lo que dice el Programa Borrador, nosotros creemos que el análisis de los tres mundos es válido . . ." y demandaron que sea la base de la línea internacional del Partido.

Pero aún cuando luchaban contra la aplicación reaccionaria de la línea de los "tres mundos" antes de su consolidación en una línea internacional general después del golpe de Estado por Jua Kuo-feng, se tiene que decir que el Partido, y la UR anteriormente, cometieron errores con respecto a este problema.

En el número de *Revolución* de junio, 1974 (en ese tiempo el órgano de la UR) apareció un artículo reportando sobre la sesión de las Naciones Unidas donde habló Teng Siao-ping. Comenta favorablemente de su discurso y repite algunas de sus formulaciones erróneas. El próximo mes, se publicó un artículo mayor atacando a la Liga Comunista (hoy una secta pro soviética de poca monta) que formuló muchos puntos correctos en su crítica de la LC, pero que defendió el discurso de Teng. En otros artículos y documentos de la UR y del Partido (especialmente al tiempo de su formación) se puede encontrar algunas reverberaciones del análisis de los "tres mundos."

La única otra declaración de importancia hecha por el Partido hasta ahora, apareció en el número de octubre 1977 de *Revolución*. Este artículo fue escrito como una polémica contra las tendencias de hacer del análisis de los "tres mundos" la línea principal para los revolucionarios de todo el mundo. Correctamente describe la naturaleza de los países imperialistas de Europa y el Japón, y la tarea de los revolucionarios allí, oponiéndose específicamente a tendencias como la de luchar por la "independencia nacional," y señaló que "aún menos pueden los comunistas apoyar a la alianza imperialista militar . . ."

El artículo claramente declaró:

¿Puede el análisis de los tres mundos decidir y gobernar la estrategia revolucionaria en cada país? No, no puede. Esta estrategia sólo puede ser diseñada y desarrollada país por país usando el método de análisis concreto—análisis de clases—de las condiciones concretas en cada país, en el contexto de la situación internacional. Y tal estrategia no puede ser desarrollada formulando simplemente un alineamiento de países en escala mundial, tampoco puede determinarse el enemigo principal en cada situación por la simple aplicación de este método.

Sin embargo, mientras que el artículo en *Revolución* no aceptó el análisis de los "tres mundos" como una estrategia, y en hecho fue una polémica contra la tendencia de hacerla, en ciertos aspectos fue contradictorio y cometió el error de no tratar a la estrategia de los "tres mundos" como una línea contrarrevolucionaria y la aceptó como válida en ciertos aspectos. Esto puede ser visto especialmente en el siguiente extracto:

Esta tesis de los tres mundos representa, según nuestro punto de vista, una apreciación correcta del rol general que los países, o grupos de países, están desempeñando hoy día en escala mundial. Como tal, es una parte importante de la línea más general del frente unido mundial. Es parte de la necesidad de usar todas las contradicciones para aislar hasta un grado extremo a las dos superpotencias, que son en el mismo grado y en la misma medida, los enemigos principales de los pueblos del mundo.

Esta cita contiene un error muy serio. Mantiene que la división de países en tres "mundos" es la manera fundamental de describir a los varios alineamientos entre Estados, cuando en realidad el alineamiento de Estados en el mundo capitalista es más, y crecientemente, una cuestión del alineamiento de dos *bloques* rivales encabezados por las superpotencias.

Los errores en el artículo de *Revolución* de octubre 1977 son el resultado de varios factores. En este tiempo, el Partido todavía no había llegado a una conclusión definitiva sobre la naturaleza del régimen revisionista en China y dos líneas opuestas estaban surgiendo dentro del Partido sobre este asunto cardinal. En segundo lugar, el Partido de China todavía no había, al menos formalmente, colocado a los "tres mundos" en la posición de *estrategia general* para el movimiento revolucionario mundial. (Esto ocurrió en el XI Congreso que se llevó a cabo en agosto de 1977 y en el artículo mayor sobre los "tres mundos," *Pekín Informa* N° 45, 1° de septiembre, 1977.) Por estas razones era imposible para el Partido lograr una conclusión uniforme de que en general la línea internacional saliendo de China era, en hecho, *cualitativamente diferente* a la línea antes de la muerte de Mao.

Debido a que todavía no se había llegado a la conclusión mencionada, el artículo en *Revolución* de oc-

tubre 1977 todavía reflejaba la posición general tomada por el Partido hacia la línea internacional de China bajo el liderazgo de Mao. Entendimos que Mao había hecho una descripción general dividiendo los países en "tres mundos" y no pensamos en ese entonces, ni ahora, que tal descripción en sí es revisionista. Los revolucionarios en el liderazgo del Partido buscaron defender a Mao y atacar a la línea "estratégica" cada vez más vociferada de China después de la muerte de Mao y el golpe de Estado. Así que defendimos la agrupación de países generalmente en tres mundos, al mismo tiempo señalando que esto sólo podría ser una explicación parcial de cierto fenómeno de la actual situación y que de ninguna manera podría *reemplazar* el análisis de las "cuatro contradicciones" anteriormente indicadas.

Hasta el punto que este tipo de agrupación de países en tres amplias categorías tenía significancia práctica, fue, en nuestra opinión, limitado al rol que jugaban países (es decir regímenes en el Poder) y especialmente el uso que podía tener en las relaciones de China de Estado a Estado, particularmente para defender su capacidad defensiva frente a las superpotencias y especialmente la Unión Soviética. Nuestro error con respecto a esto fue, como se reflejó en el artículo de *Revolución*, que aún en su descripción del rol de los países, el análisis de los "tres mundos" a lo más sólo puede describir un aspecto de la situación, y uno claramente secundario a lo que es el principal factor determinante en la conducta de los regímenes en el campo internacional de hoy: el alineamiento de bloques imperialistas para la guerra.

La estrategia de los "tres mundos" como es propuesta por Jua Kuo-feng y Cia. después de la muerte de Mao específicamente argumenta contra el criterio con cual el PCR defendió el uso (aunque limitado) del tipo de análisis de los tres mundos que entendimos que Mao había hecho. Esto se destacó completamente más tarde en 1977. Los nuevos gobernantes revisionistas declararon que:

Aparentemente, la diferenciación del Presidente Mao [así dice el texto] de los tres mundos sólo concierne a las actuales relaciones entre Estados y entre naciones; pero, de lo que en el fondo se trata es precisamente de la cuestión clave de la lucha de clases de hoy en el plano mundial. (Artículo sobre los "tres mundos," pág. 5.)

Ellos se refieren a los "tres mundos" como una estrategia global "para el proletariado internacional y los pueblos oprimidos" (pág. 20) y dice que,

ella infunde gran confianza al proletariado internacional y a los pueblos de los países socialistas, permitiéndoles ver con nitidez la relación fundamental existente entre los tres tipos de fuerzas en el mundo actual, es decir, la relación entre nosotros—el proletariado—, los amigos y los enemigos . . . (Pág. 79.)

Refiriéndose a que la "Unión Soviética es la más peligrosa" este artículo dice,

Además, de las dos superpotencias, la Unión Soviética es el imperialismo más feroz, más aventurero y más taimado y la más peligrosa fuente de una guerra mundial.

¿Por qué afirmamos esto? ¿Será por el hecho de que la Unión Soviética, violando tratados concluidos, ocupa territorios de China en sus zonas fronterizas del noreste y del noroeste y amenaza la seguridad de nuestro país? No, ésta no es la razón. EEUU sigue ocupando Taiwán, territorio chino, y amenaza de igual modo su seguridad. No hay duda de que los pueblos de cada región específica pueden determinar, a la luz de las circunstancias en que se hallen, cuál de las dos superpotencias o qué país imperialista constituye la amenaza más directa para ellos. Pero, a lo que aquí nos referimos no es al problema particular de tal o cual región específica, sino al problema general de la situación mundial en su conjunto. El que la Unión Soviética sea la más peligrosa de las dos superpotencias en el plano mundial no ha sido decidido por ninguna causa eventual, pasajera o parcial, sino por el conjunto de las condiciones históricas en virtud de las cuales la Unión Soviética ha pasado a ser una superpotencia imperialista. (Pág. 34.)

Así que ya no es más el caso de la tarea completamente legítima de China socialista de hacer uso de las contradicciones para ayudarse en su defensa contra un ataque por los soviéticos. Ahora en "el plano mundial" todos somos obligados a luchar principalmente contra los soviéticos.

En el transcurso de la lucha librada por el PCR para defender la línea revolucionaria de Mao y de los Cuatro que lucharon para defenderla de los usurpadores revisionistas en China y esos en nuestras filas que consiguieron inspiración y ánimo de éstos revisionistas, el Partido ha llegado a una evaluación correcta y completa de la estrategia contrarrevolucionaria de los "tres mundos." El hecho de que el Partido, al mismo tiempo que mantuvo y luchó por una línea generalmente revolucionaria, cayó en ciertos errores asociados con la teoría de los "tres mundos," sólo ha aumentado la determinación del Partido a analizar con más profundidad la situación internacional y comprender más completamente la línea correcta, para que lleve por delante la tarea señalada previamente por el Camarada Avakian (citada anteriormente de la Reunión Conmemorativa a Mao Tsetung) de llevar a cabo un resumen crítico de las experiencias, positivas y negativas, del movimiento comunista internacional sobre estos problemas importantes.

La Teoría de los Tres Mundos y la Lucha en el Movimiento Comunista Internacional

Desde la muerte de Mao Tsetung y el golpe de Estado revisionista en China, el movimiento comunista internacional ha enfrentado la lucha más importante desde que la Unión Soviética fue capturada por una nueva clase burguesa encabezada por Jruschov. La lucha es una batalla en todos frentes entre el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung y el revisionismo. Los revolucionarios por todas partes han sido y están siendo puestos a la prueba.

Ya se ha ganado importantes victorias, pues que grandes números de partidos, organizaciones e individuos marxista-leninistas han rehusado seguir ciegamente el bastón de mando de Jua Kuo-feng y Teng Siao-ping, y echar al suelo la bandera roja de la revolución proletaria. Estas victorias se deben en gran parte a la tremenda experiencia lograda en la lucha contra el revisionismo moderno, y en la tremenda batalla de la Gran Revolución Cultural Proletaria dirigida por Mao Tsetung. Al mismo tiempo, esta lucha está lejos de ser terminada: las victorias iniciales tienen que ser desarrolladas y profundizadas, el marxismo-leninismo tiene que ser comprendido mucho mejor en la lucha contra el revisionismo y la reacción en general, y hay que lograr más victorias.

Es evidente que la lucha contra la línea internacional revisionista de los gobernantes chinos, la contrarrevolucionaria "teoría de los tres mundos," ocupa un puesto muy importante en ésta lucha mundial. Partidos y organizaciones marxista-leninistas por todo el mundo han criticado esta línea reaccionaria, y han hecho algunas importantes contribuciones al entendimiento del movimiento comunista internacional en este respecto.

Al mismo tiempo, el PCR está seguro que la lucha contra la teoría de los "tres mundos," por crítica que sea, no puede ser el foco de la lucha actual contra los revisionistas chinos, y aún menos puede ser considerada el *equivalente* de esa lucha. El problema central que sobresale con el surgimiento del revisionismo en China, del mismo modo que cuando la Unión Soviética fue arrastrada hacia el camino capitalista, es la cuestión de la lucha de clases bajo el socialismo, de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, y el entendimiento correcto del socialismo y la dictadura del proletariado como la transición hacia la sociedad sin clases, el comunismo.

La línea política internacional de un país no puede ser separada de la clase que la gobierna; de igual manera, la línea política de un partido no puede ser entendida fuera del contexto de cuál clase representa ese partido. La teoría contrarrevolucionaria de los "tres mundos" y su historia no pueden ser completa o correctamente entendidas fuera del contexto de la lucha de clases en China entre el proletariado y la burguesía y el actual asalto general contra el marxismo-leninismo, pensamiento Mao Tsetung por los nuevos gobernantes burgueses de China.

Tratar de hacer esto de otra manera, intentar librar la lucha contra la teoría de los "tres mundos" en otro contexto, sólo llevará a confundir la parte con el todo, y a invertir la relación correcta entre la naturaleza interna del régimen chino y su política internacional revisionista. Esto está lleno de peligros. Claro, es absolutamente correcto y necesario estudiar la relación entre la situación internacional y la lucha sobre la línea internacional por un lado, y por el otro la lucha de clases en general en China, pero al hacer esto, es esencial comprender la verdad básica de la dialéctica de que la contradicción interna en algo es lo que determina su carácter.

Vale mucho notar la experiencia lograda en la lucha contra el revisionismo soviético. En los EEUU, y en otros países, muchos fueron repugnados por la traición de Jruschov a la revolución mundial bajo el rótulo de las tres pacíficas (coexistencia pacífica, emulación pacífica y transición pacífica al socialismo). Pero al mismo tiempo, muchas de estas fuerzas no adoptaron una crítica marxista-leninista hacia la Unión Soviética, y nunca verdaderamente entendieron la naturaleza real de la sociedad soviética bajo el dominio de los revisionistas. Parecía que muchos de los radicales pequeño burgueses, nacionalistas revolucionarios, y hasta unos neotrotskistas, compartían la crítica marxista-leninista de la Unión Soviética. Pero cuando el capitalismo fue completamente restaurado en la Unión Soviética, y se desarrolló en socialimperialismo, el carácter de la política exterior soviética cambió radicalmente.

Ya no se podía seguir caracterizándola de simplemente colaboración y capitulación ante los EEUU. Sino que la amarga *contención* con los EEUU por "esferas de influencia" se hizo más y más predominante. Las fuerzas que se habían opuesto a los soviéticos simplemente en base de su conciliación y colaboración con los EEUU, resultaron confundidas y desorientadas cuando los soviéticos comenzaron a "apoyar" ciertas luchas de liberación para adelantar sus propios intereses imperialistas, y generalmente adoptaron una posición más militante hacia el Occidente. Como ya es bien conocido, muchas de estas personas se degeneraron en completos apologistas del socialimperialismo soviético, especialmente como ha sido representado por los cubanos, y terminaron en apoyar la intervención de Cuba en África, así como otras cosas.

Mientras que es imposible que los revisionistas chinos, no obstante sus intenciones, conviertan a China en una superpotencia imperialista (el carácter atrasado del país sólo la convertiría una vez más en un

Pase a la página 8

3 Mundos . . .

Viene de la Página 7

Estado dominado), es muy probable que su política exterior y línea internacional puedan cambiar radicalmente. Aún hoy día se basan completamente en el pragmatismo. Precisamente porque los soviéticos son más peligrosos para China, es fácil ver como los revisionistas chinos puedan fácilmente capitular ante los socialimperialistas soviéticos. Sin duda ésta es una de las cuestiones que los gobernantes revisionistas están discutiendo ardentemente. Si esto ocurriera, los chinos probablemente botarían (o posiblemente "reinterpretarían creativamente") la "teoría de los tres mundos," y descubrirían que la situación internacional demanda todavía otra "estrategia global," una que tenga apariencia de ser muy r-r-revolucionaria, inclusive una posición militante contra los EEUU y en apoyo a luchas dirigidas contra éste.

Si esto ocurriera, una vez más existiría el grave peligro de que los que basaron su oposición a los revisionistas chinos sólo, o aún principalmente, en la teoría de los "tres mundos," se desorienten, y terminen siguiendo a una u otra clase de línea reaccionaria.

Análisis Más Profundo

Claro, no es sólo la posibilidad de que en el futuro hayan cambios dramáticos en la situación internacional y la línea política de los revisionistas chinos que requiere que no tomemos un simple y somero enfoque de esta crítica. Hemos visto instancias, en nuestro país y en otros, de partidos y organizaciones que anteriormente defendieron la teoría de los "tres mundos," pero que hoy la denuncian con clamor, nunca verdaderamente comprendiendo las cuestiones generales implicadas, y en realidad, continúan cayendo en muchos de los errores característicos de la teoría de los "tres mundos."

Una de estas organizaciones en los EEUU es la Organización Central de Marxista-Leninistas de los Estados Unidos (OCMLEU, una secta diminuta caracterizada por su dogmatismo completo y su separación absoluta de las luchas de las masas, tal como una línea política basada en adulación servil de cualquiera que crean que tenga más "capital" en el movimiento comunista internacional).

OCMLEU y su grupo materno, el Partido Comunista de Canadá (Marxista-Leninista), eran defensores sin reservas de todas las peores tendencias (inclusive la línea de "el enemigo principal soviético") asociadas con el análisis de los "tres mundos" por muchos años. Hasta hicieron tales interpretaciones "vanguardias" como la de coleccionar dinero para UNITA en Angola (el grupo guerrillero respaldado por la CIA y Sudáfrica que estaba luchando contra la MPLA, respaldada por los soviéticos, después del derrocamiento de los colonizadores portugueses) al momento preciso en que la burguesía de los EEUU estaba reclutando mercenarios para luchar al lado de UNITA. ¡Se referían al líder de esta cuadrilla sospechosa como el "Camarada Savimbi"!

Sin embargo, hoy OCMLEU, sin ninguna seria autocritica, se pasea como un pavo real, alegando que está en las primeras filas de la lucha contra la "teoría de los tres mundos." Y la OCMLEU, como el PCC(ML) (del cual es virtualmente una sección), continúan defendiendo la línea de "independencia nacional" en los países imperialistas aliados con los EEUU. Con esta línea, no es ninguna sorpresa que no pueden resumir por qué en primer lugar adoptaron la línea de los "tres mundos."

(Aquí se tiene que decir unas palabras sobre el rival de la OCMLEU por el título de "luchador supremo contra la teoría de los tres mundos," el Comité Organizador Marxista-Leninista. COML también sin vergüenza anduvo a la cola de los peores aspectos de la línea internacional que salía de China—ellos también apoyaron a UNITA, repitieron lo del "peligro principal soviético" y cosas del estilo. El presidente de esta cuadrilla se nombró el propagador en los EEUU del pensamiento E.F. Hill, el líder del socialchovinista Partido Comunista de Australia (Marxista-Leninista), y ordenó enormes cantidades de la basura de Hill. Hace muchos años, E.F. Hill concluyó que Australia hacía parte del "tercer mundo" (!) pero luego decidió que Australia era un país del "segundo mundo" que todavía podía librar una lucha por la liberación nacional. Originalmente, esta guerra de liberación iba a ser librada contra los EEUU; hoy dice que lucharán por la independencia en alianza con los EEUU y las secciones "patrióticas" de la burguesía australiana—una alianza dirigida contra la URSS. Generalmente, Hill ha logrado altos niveles mundiales en la ridícula "aplicación creativa" del revisionismo chino.)

Claro que pocas otras organizaciones en el mundo, o quizás ninguna, pueden ser clasificadas con la OCMLEU (o con el COML), con su propia grotesca historia oportunista. Pero no se puede decir que las tendencias políticas que ellos representan son totalmente absentes entre otros, incluso revolucionarios genuinos. Particularmente el problema de qué actitud tomar hacia la consigna por la "independencia" en los países imperialistas aliados con el bloque estadounidense es una cuestión vital desde el punto de vista de hacer revolución en estos países—una respuesta incorrecta muy fácilmente puede terminar en una u otra forma de la "defensa de la patria," especialmente en,

caso de guerra mundial. Obviamente, esta cuestión está ligada muy estrechamente con la repudiación de la teoría de los "tres mundos," pero el hecho de que algunos han criticado los "tres mundos" mientras que permanecen confundidos, o hasta completamente equivocados, sobre la cuestión de la "independencia nacional" en estos países demuestra que simplemente denunciar a la teoría de los "tres mundos" no es suficiente.

Defender a Mao Tsetung

Finalmente, es crítico examinar como el tomar la línea exterior (internacional) de los revisionistas chinos como la base para determinar su naturaleza interior (es decir, su naturaleza clasista) puede causar serios errores. (Aquí no estamos criticando a los camaradas que hicieron estudio y lucha acerca de la línea internacional antes de estudiar la lucha interna de China, sino al contrario estamos hablando del enfoque de usar la línea internacional como la única o principal base para examinar la lucha doméstica en China.)

Es obvio que la teoría contrarrevolucionaria de los "tres mundos" tiene sus orígenes antes del golpe de Estado revisionista de Jua Kuo-feng. Fundamentalmente sus orígenes están con los seguidores del camino capitalista—la burguesía—en China que estaban cobrando fuerza y usurpando partes del Partido y del aparato estatal (inclusive, como ya señalamos, el Ministerio del Exterior), aún cuando Mao y los Cuatro estaban librando una fiera lucha contra ellos y China permanecía bajo el dominio y la guía de la línea marxista-leninista de Mao. Además, ya señalamos algunos de los errores cometidos por Mao y los Cuatro con respecto a la situación internacional, especialmente el análisis de que los soviéticos son el "peligro principal para los pueblos del mundo."

Con todo, es absolutamente incorrecto, y muy peligroso, ver a la línea internacional de China como una continuación directa de los acontecimientos desde que China "abrió sus puertas al Occidente" en 1971. Muchas de las acciones actuales de los revisionistas chinos parecen básicamente iguales a otras acciones correctas de China cuando todavía era socialista. Pero la esencia de estas cosas es completamente opuesta.

Es una cosa hacer compromisos (lo que son el establecimiento de relaciones diplomáticas, tratados comerciales y cosas por el estilo) con imperialistas y reaccionarios desde el punto de vista de aprovecharse de las contradicciones en el campo del enemigo. Juntarse al campo del enemigo es una cosa completamente diferente. Es una cosa tratar de fortalecer la posición defensiva de China contra los que eran el enemigo principal de China (los soviéticos), siempre que tal nunca tenga prioridad sobre la lucha revolucionaria mundial en su conjunto. Es completamente otra cosa hacer de la defensa y "modernización" de China la meta más alta, que sólo puede ser la línea de la burguesía.

No reconocer el hecho de que la mayoría de las medidas tomadas por China con respecto a lo internacional durante el período de 1971-76 no fueron incorrectas en principio puede causar graves errores. En conexión con ver a la línea internacional como la cuestión central en la evaluación de China, resultará en no entender completamente la lucha de clases en China, y hasta la conclusión de que el revisionismo triunfó en China no en octubre de 1976 sino que con la visita de Nixon (en 1972) o cuando Teng pronunció su discurso contrarrevolucionario ante las Naciones Unidas (en 1974). Este tipo de análisis también resultaría en menospreciar o abiertamente atacar el tremendo rol de Mao Tsetung y su defensa y enriquecimiento del marxismo-leninismo.

Conclusión

La "teoría de los tres mundos" es una línea contrarrevolucionaria de capitulación y traición. Tiene que ser combatida y derrotada como parte de la lucha a muerte que enfrenta el movimiento comunista internacional de luchar contra los revisionistas usurpadores en China, y su pandilla abigarrada de perros malos que andan a su cola y tratan de sabotear las luchas revolucionarias en países por todo el mundo. Esfuerzos de disfrazar la contrarrevolución con el nombre de Mao Tsetung, el más grandioso revolucionario de nuestro tiempo, tienen que ser vigorosamente combatidos. Tenemos confianza de que esta lucha terminará en victoria para el proletariado internacional. ■

Índice 1978

Partido Comunista Revolucionario

Comunista Habla a la Convención—Nº1, pág. 2.
Mensaje al Partido Comunista de China 1º de Octubre, 1977—Nº2, pág. 3.
Intervención de Apertura del 2º Congreso—Nº7-8, pág. 1.
Comunicado del 2º Congreso—Nº7-8, pág. 1.
2º Congreso Profundiza la Victoria—Nº7-8, pág. 1.
¡Mantener en Alto la Bandera de Mao Tsetung!—Declaración del Comité Central del PCR, EEUU—Nº12, pág. 1.
Lucha en el PCR Sobre China—Nº12, pág. 2.
El Partido Llama para Inscripción Mao Tsetung—Nº13, pág. 3.
Emprender la Ciencia Revolucionaria: Partido Hace Llamamiento a Prisioneros—Nº14, pág. 3.

Artículos Teóricos Y Polemicas

Lucha en el PCR contra la Camarilla Jarvis-Bergman
Repudiar la Llamada por Unidad Menchevique—Nº4, pág. 1.
El Partido Derrota a Revisionistas: El Camino Alto vs el Camino al Infierno—Nº7-8, pág. 3.
Lucha de Dos Líneas Profundiza: Afilar el Arma de la Prensa del Partido—Nº10, pág. 1.
"Centro de Gravedad" Repudiado: Lucha Económica y Tareas Revolucionarias—Nº11, pág. 1.
Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung
Primera parte: Revolución en Países Coloniales—Nº9, Sección 2.
Parte 2: Guerra Revolucionaria y Línea Militar—Nº10, Sección 2.
Parte 3: Economía Política, Política Económica y Construcción Socialista—Nº11, Sección 2.
Parte 4: Filosofía—Nº13, pág. 2.
Parte 5: Cultura y Superestructura—Nº15, Sección 2.

Lecciones de Historia

60º Aniversario de Revolución Bolchevique: Aprender de Octubre, Alto Camino Hacia Revolución—Nº3, pág. 2.
Partido Proletario Fortalecido: Como Bolchevismo Venció Menchevismo—Nº5, pág. 1.
La Comuna de París: La Primera Dictadura del Proletariado—Nº6, pág. 2.

Otros

Línea de Mao Ofende al PCML—Nº7-8, pág. 2.

Misceláneo

Poema: Conquistando la Montaña—Nº 7-8, pág. 3.
Jim Jones: En la Imagen de su Patrón—Nº15, pág. 1

Internacional

General

Sobre los Tres Mundos y la Situación Internacional—Nº 1, pág. 3
Dos Superpotencias: Igualmente Enemigos de los Pueblos del Mundo—Nº 2, pág. 3.
Estrategia de los "Tres Mundos"; Apología para la Capitulación—Nº15, pág. 1.

Africa

Imperialistas Riñen en Zaire—Nº 9, pág. 1.

América Latina

Miles Saludan a Figueroa en Puerto Rico—Nº 2, pág. 1.
Elección Farsa en Chile Resistida—Nº 5, pág. 1.
EEUU Desesperado para Mantener Control: Guerra Civil en Nicaragua—Nº 13, pág. 1.

Europa

Cortada la Ayuda a Albania: Revisionistas Chinos Siguen el Camino de Jruschov—Nº 12, pág. 5.

Medio Oriente

Irán: 25 Años de Dictadura Sangrienta—Nº 11, pág. 1.
¡Abajo, Abajo con el Sha!—Nº 14, pág. 1.

Los Estados Unidos

Conmemorativos a Mao Tsetung

¡Mantener en Alto la Bandera de Mao Tsetung!—Nº12, pág. 1.
2300 Escuchan Análisis Mayor del Golpe de Estado de '76: Conmemorativos Históricos a Mao Combaten Revisionismo—Nº13, pág. 1.
Eventos Finales del Mes Conmemorativo a Mao: ¡Adelante con la Revolución Siempre Firmes!—Nº14, pág. 3.

Estudiantes y Juventud

Formada Organización de Juventud Comunista—Nº3, pág. 1.
El Comunismo: Camino Adelante para Juventud—Nº4, pág. 3.

Industria

Lucha Minera en una Encrucijada—Nº4, pág. 1.
¡Abajo con la Ley Taft-Hartley! ¡Abajo con Intervención Federal!—Nº6, pág. 1.

En Apoyo de Lucha Irania

Protesta Desbarata Visita Sha-Carter—Nº3, pág. 1.
Manifestantes Iranios Arrestados en Chicago: Levantamiento se Intensifica en Irán—Nº9, pág. 2.

Lucha contra Opresión Nacional

Surge Reacción sobre "Busing" en Chicago—Nº2, pág. 1.
Decisión Bakke: Sello Legal para Ataque Reaccionario—Nº10, pág. 1.
Huelguistas de Safeway Apoyan Lucha en Houston—Nº14, pág. 2.

Lucha contra Terror Policiaco

Rebellón Popular en Houston Contra Terror Policiaco—Nº9, pág. 1.
Lucha por los Tres de Moody Park Expone Nervio Vivo: Puercos de Houston y Seattle Atacan—Nº14, pág. 1.

ONTU

Fundada Organización Obrera Luchadora—Nº1, pág. 1.
Proclamación de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos—Nº1, pág. 1.
Comunista Habla a la Convención—Nº1, pág. 2.

Primero de Mayo

Celebremos el 1 de Mayo—Nº7-8, pág. 4.